

Josué

Por Chuck Smith

Josué 1:1-18

Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo: (Josué 1:1)

“Servidor de Moisés”, no significa que Josué fuera el pastor de Moisés. La palabra “servidor” allí significa eso mismo “siervo”. Es interesante cómo de alguna manera nosotros hemos retorcido el concepto de ministro, y así muchos hombres en el ministerio hoy día, realmente no ven el ministerio como un servicio sino que ellos casi pretenden que las personas les sirvan a ellos. “Usted debe entregarme lo que le pido, porque después de todo, yo soy su ministro”. Esto es totalmente opuesto al significado de la palabra “ministro”. Su significado es siervo.

Jesús dijo, "el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos."(Marcos 10:44). Así que un verdadero ministro es un hombre quien está allí no para ser ministrado, sino que está allí para servir a las necesidades de las personas. Cuando leemos que él era servidor de Moisés, significa que él era el siervo personal de Moisés. El acompañó a Moisés, ayudó a Moisés a hacer las cosas.

Luego de la muerte de Moisés, Dios lo ascendió de siervo de Moisés, a ser siervo de todas las personas de Israel. Fidelidad en las pequeñas cosas, ahora el Señor le ha confiado en sus manos, incluso mayores cosas. Este siempre es el proceso de Dios. Jesús dijo, “sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:21). El dijo, “Si te he confiado las pequeñas cosas, y tú no has sido capaz de cuidar de ellas, ¿Cómo puedo confiarte las cosas del reino?” Cuando el Señor nos anima a la fidelidad en nuestro servicio, no importa a qué camino de servicio El nos llame.

Muchas veces nosotros miramos con desdén a ciertos ministros en el cuerpo. Miramos con cierta envidia o conveniencia a otros ministros. El hombre es propenso, muchas veces a colocar mayor honor en ciertos ministros. De hecho, el ministerio particular que yo tengo dentro del cuerpo es uno al que las personas generalmente miran de una manera envidiable, porque es un ministerio particular que conlleva mucha importancia porque me pongo de pie ante las personas. Pero no quiere decir que mi ministerio es más importante que el ministerio suyo en el cuerpo. Hay algunos ministerios que no provocan atención sobre ellos, los cuales Dios ha colocado como algunos de los ministerios más vitales e importantes dentro del cuerpo.

Está el ministerio de la oración intercesora. Raras veces usted sabe quién es que tiene ese ministerio. Aún así qué ministerio importante dentro del cuerpo. Qué gran honor Dios ha colocado sobre este ministerio. Qué gran recompensa tendrá esa persona que tiene ese ministerio y es fiel a él. Yo no se si habrá filas en el cielo, yo espero que no porque me temo que estaré en la última porque hay tanta retroalimentación que yo he tenido para mi ministerio. Es grandioso tener personas como usted que manifiestan tanto amor y cariño. Yo creo que cuando yo llegue arriba tendré que estar en la parte de atrás y pararme sobre las puntas de mis pies intentando ver hacia el frente. Algunos de ustedes que nunca han estado en la plataforma, nunca han estado a los ojos públicos, ustedes estarán allí en el frente, porque han sido fieles a Dios en ese ministerio al que El les ha llamado cumplir. A pesar de que no es uno que provoque mucha atención sobre ustedes, pero ustedes han sido fieles a lo que Dios los ha llamado.

Necesitamos sacar ese concepto de ministerio a tiempo completo, mirando a aquellos quienes son contratados por alguna misión como ministros a tiempo completo. Usted, cada uno de ustedes, son llamados por Dios para ser ministros a tiempo completo. Ahora bien, la empresa donde usted es empleado tal vez le pague el salario, pero usted ha sido llamado por Dios para servir al Señor a tiempo completo. Cualquier cosa que usted haga ya sea de palabra o de hecho, usted debe hacerlo para la gloria de Dios y ante el Señor, sabiendo que del Señor usted recibirá su recompensa. Así que necesitamos tener el concepto apropiado del ministerio, y especialmente aquellos

quienes sirven como personal de alguna iglesia. Necesitamos quitar la idea de que el pastor es alguien especialmente santo, o que es alguien sobre los demás, porque como pastor, yo de hecho soy un siervo. ¿Puede imaginar intentar servir a todas estas personas? Pero aún así, esto es lo que Dios me ha llamado a hacer. Así que Josué era el ministro de Moisés; esto es, él era su siervo personal.

Luego de la muerte de Moisés, el Señor habló a Josué. Su nombre es muy significativo. Le fue dado a él por Moisés. Originalmente su madre lo llamó Hosea que significa “salvación”. Pero Moisés, luego de ver las cualidades en este hombre, lo llamó Josué o Yashua que significa “la salvación de Jehová” o “Jehová es salvación”. Es el mismo nombre de Jesús. Este es el hebreo “Yashua”, en griego es “Jesús”. Así que encontramos en Josué un tipo muy interesante de Jesucristo, quien (Josué) guió al pueblo a la heredad de la tierra.

Moisés podía guiar al pueblo hasta allí. Moisés los guió para salir de Egipto y hasta el límite de la Tierra Prometida, pero él no pudo guiarlos hacia ella. Moisés permaneció allí por la ley. La ley no puede llevarlo hacia la plenitud de las bendiciones de Dios para su vida. La ley puede llevarlo hasta el borde, pero la ley no puede hacerlo entrar. Así que Moisés, el representante de la ley, pudo llevarlos hasta el borde de la Tierra Prometida; pero no pudo guiarlos hacia la Tierra Prometida. Es necesario que Moisés ahora deje su liderazgo. Josué asumió el liderazgo para guiarlos hacia las promesas de Dios.

Allí se nos han dado preciosas promesas. Dios tiene una vida para usted que es una vida súper abundante en Jesucristo. No es la voluntad de Dios que usted esté en una montaña rusa espiritual, que usted sea un yo-yo en su experiencia espiritual. Es el deseo de Dios que usted entre en la vida plena y rica que El tiene para usted en Jesucristo, y que usted disfrute esa vida de victoria en Cristo. Pero la ley no puede llevarlo a la tierra. Solo Jesucristo puede hacerlo. Así que donde Moisés tuvo que dejar, Josué continuó. La ley los guió hasta donde pudo, y ahora su nueva relación sería una de fe. Ellos tendrán que comenzar a salir en fe, entrando en esta tierra que Dios prometió.

Su conquista de Canaan es típica de los cristianos entrando en la vida de victoria que Dios tiene para nosotros, cuando nosotros conquistamos los gigantes de la carne que se han arraigado en nuestras vidas, al entrar en esa gloriosa victoria y a través de Jesucristo que el Señor tiene para nosotros. Es interesante que Josué pudo guiarlos hasta allí. El los guió hacia la conquista de la tierra pero él nunca los llevó hacia el descanso. Eso es algo que estaba reservado para Jesucristo.

En Hebreos el contraste se hace en cómo Josué los guió a entrar pero no pudo llevarlos al un lugar de descanso. Ese era un trabajo reservado para la obra final de Jesucristo. Y una vez que Cristo hizo la obra completa de la salvación a través de Su muerte sobre la cruz, entonces El nos llevó a nosotros ahora al descanso donde descansa nuestra salvación, nuestra vida eterna en esa obra completa de Jesús. Nosotros tenemos ese gran descanso en el Señor. Así que Jesús hizo por nosotros lo que Josué no pudo hacer. El solo los guió a entrar en la tierra, no en el descanso – pero Jesús nos ha llevado a un glorioso descanso. Así que usted entra en algo de la tipología y esto hace un estudio realmente fascinante.

Ahora, Dios habló a Josué y las palabras del Señor fueron palabras de aliento. Ordenándole a Josué tomar donde Moisés había dejado, y guiar al pueblo, los hijos de Israel. Y la hermosa promesa en el versículo 3 donde Dios dice,

Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. (Josué 1:3)

Me gusta esto porque es intervenir y reclamar aquello que ya es suyo. Note usted que está en tiempo pasado, “Yo os he entregado... todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.” Dios ya le ha dado a usted una vida gloriosa, plena y de victoria. Todo lo que usted tiene que hacer es ir y tomarla por fe. Hágalo. “...todo lugar que pisare la planta de tu pie”, el Señor dice, “Te lo he entregado”. Usted puede ir y comenzar a reclamar las bendiciones de Dios, las promesas de Dios. Tengamos cuidado para que no sea que Dios habiéndonos dado la promesa que nosotros fallemos al recibirlas, o al entrar en ella. Es importante que nosotros comencemos a reclamar esas victorias sobre

la vida de la carne que Dios ha prometido para nosotros. “Yo os he entregado... todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.”

Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Eufrates, (Josué 1:4)

Lo trágico es que ellos no pusieron sus pies todo el camino. Dios dice, “Es todo de ustedes, cada lugar que pisaren sus pies, Yo se los he entregado”. Ellos solo llegaron hasta allí y luego se fueron. Ellos nunca llegaron hasta el Río Eufrates. Ellos nunca tomaron todo lo que Dios les había dado para ellos.

También es verdaderamente trágico que nosotros muchas veces fallamos en tomar todo lo que Dios nos ha dado. Fallamos en entrar completamente a esa vida de victoria en Jesucristo. Nosotros vacilamos o nos volvemos como ellos, satisfechos. “Esto es todo lo que necesitamos”. Nos volvemos más o menos satisfechos en nuestro crecimiento espiritual. Solo alcanzamos una meseta y decimos, “Oh, alabado sea el Señor. Esto es hermoso”. No avanzamos más.

Así que cuando Dios les dice que el área es de ellos, es triste que ellos nunca tomaran toda el área que les pertenecía. Ellos nunca poseyeron completamente sus posesiones, las cuales Dios les había dado. Es por esto que la Escritura está constantemente exhortándonos. “Continuemos, continuemos hacia lo completo”. Dios tiene tanto para usted. Dios quiere hacer tanto por usted. Si usted lo reclama por fe; tómelo, es suyo.

El Señor está alentándolo.

Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. (Josué 1:5-7)

El aliento para Josué fue que Dios le prometió Su presencia, Su poder. Luego Dios nuevamente le dice a él las condiciones sobre las cuales él experimentaría esa presencia y poder de Dios.

no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. (Josué 1:7-8)

Dios está diciendo, “Mira, guarda la ley. No te desvíes de ella porque es por ella, guardándola día y noche, meditando en ella, de esa manera prosperará tu camino, y todo te saldrá bien”.

Al ir hacia el primer Salmo leemos, “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.” (Salmo 1:1-3). Personas buscando prosperidad, personas quienes buscan éxito, Dios le ha dado las reglas. Meditar en ella, guardarla, y de esa manera hará sus caminos prósperos, porque estas son las reglas para la prosperidad. Estas son las reglas del éxito. Así que, las condiciones sobre las cuales él puede conocer el poder, la presencia, la victoria.

Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo: Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da en posesión. También habló Josué a los rubenitas y gaditas y a la media tribu de Manasés, diciendo: (Josué 1:10-12)

Muy bien, tú le prometiste a Moisés que nos ayudarías, y él les recuerda a ellos la promesa, les dice ahora que dejen a sus esposas y demás, y que todos los hombres peleen juntos y tomen esta tierra que Dios les había prometido a ellos.

hasta tanto que Jehová haya dado reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y que ellos también posean la tierra que Jehová vuestro Dios les da; y después volveréis vosotros a la tierra de vuestra herencia, la cual Moisés siervo de Jehová os ha dado, a este lado del Jordán hacia donde nace el sol; y entraréis en posesión de ella. Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes. De la manera que obedecemos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés. (Josué 1:10-17)

Josué 2:1-4:24

Ahora en el capítulo dos, Josué envió dos hombres a espiar la tierra, de hecho para espiar Jericó, porque Jericó era la primera ciudad a la que ellos iban a ir en contra. Jericó es una de las ciudades más antiguas en el mundo.

Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí. (Josué 2:1).

Ella compartió con ellos como estaban todos con miedo de ellos porque habían oído como Dios estaba con ellos, y como fue que Dios partió el mar Rojo para que ellos pudieran atravesarlo. Ellos oyeron como habían destruido a los reyes de Sehon y Og. Por lo tanto el temor de ellos había venido sobre todos los habitantes de la tierra.

Ahora bien, alguien vino al rey de Jericó y le dijo que habían unos espías de Israel que habían venido a la ciudad de Jericó y habían ido a la casa de Rahab. Así que el dijo a Rahab, y ella dijo “oh, bueno, la última noche al anochecer antes de que cerraran la puerta, estos hombres durmieron aquí. Quizá si ustedes se apuran los agarren.” En realidad ella estaba secando lino sobre su techo, y los escondió debajo de los linos. Así que el Rey envió a estos hombres hacia el Río Jordán para encontrar a estos espías.

Después ellos salieron y ella les dijo “El rey sabe que estáis aquí y yo se que Dios habrá de entregarles la ciudad. Quiero que me preserven a mí y a mi familia.” Así que los espías dijeron “Muy bien, haremos un pacto contigo”

Ella vivía pegado al muro de la ciudad, y les permitió descender del muro con una cuerda escarlata.

He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y reunirás en tu casa a tu padre y a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre. Cualquiera que saliere fuera de las puertas de tu casa, (Josué 2:18-20).

Así que deja la cuerda escarlata colgando así conoceremos la casa, y cuando tomemos la ciudad, guardaremos a toda tu familia que está reunida en la casa.

Por supuesto, hay una hermosa figura realmente de nuestro lugar en Cristo Jesús, la seguridad que tenemos al abitar en él. Aquellos que están en Cristo están seguros no importa lo que venga. Si habito en Cristo tengo esta seguridad. Fuera de Él, no tengo nada, soy una víctima, pero dentro de Cristo esa hermosa seguridad es nuestra.

Así que los espías hicieron este pacto con ella. Y ella dijo “miren cuando salgan de aquí vayan a las montañas.” Ahora bien, las montañas están justo detrás de Jericó, están de hecho del lado opuesto al Jordán. “Pero”, ella dijo “ellos habrán de buscarles y ustedes esperen allí en las montañas hasta que ellos vengan a la ciudad, y luego márchense a través del Jordán y vuelvan a su pueblo.” Así que ellos fueron a las montañas justo arriba de Jericó, y esperaron por los hombres que volvieron de su infructuosa búsqueda, y luego ellos se encaminaron de regreso. Y dijeron a Josué todo lo que Rahab les había dicho, del temor que vino sobre los habitantes de la tierra y como el Señor les liberó de sus manos.

Me resulta interesante que al leer la genealogía de Jesucristo en el nuevo testamento, que hay allí unas pocas mujeres que se listan en las genealogías. Y puedo pensar en tres con poca preparación o informales. Una es una prostituta, Rahab. Ella está alistada en la genealogía de Jesucristo. La otra es Ruth, un Moabita; y la tercera es Bethsabé, la esposa de David que él tomó ilícitamente. Interesante que esas tres mujeres hayan sido escogidas por Dios para estar en el linaje de Su Hijo. Pero aún así, para mí es hermoso porque Jesús vino a identificarse con el hombre pecador para que pueda tomar sobre Él mismo la culpa del hombre y el pecado y morir en su lugar. Así que en lugar de venir de un linaje real y puro de sangre azul, encontramos gente muy común y pecadora en la línea de Jesucristo.

Y ahora al entrar en el capítulo tres.

Josué se levantó de mañana, y él y todos los hijos de Israel partieron de Sitim y vinieron hasta el Jordán, y reposaron allí antes de pasarlo. Y después de tres días, los

oficiales recorrieron el campamento, y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella, a fin de que sepáis el camino por donde habéis de ir; por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino. Pero entre vosotros y ella haya distancia como de dos mil codos; no os acercaréis a ella. Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros. Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto y fueron delante del pueblo. Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo. Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hayáis entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararéis en el Jordán. Y Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios. Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al cananeo, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo. He aquí, el arca del pacto del Señor de toda la tierra pasará delante de vosotros en medio del Jordán. Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu. Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, Señor de toda la tierra, se asienten en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se dividirán; porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón. Y aconteció cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, con los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto, cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega), las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó. Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco. (Josué 3:1-17).

Así que tal como Dios partió el mar Rojo, ahora Dios detuvo al Jordán en la época de inundación para que pudieran pasar. Ahora lo interesante del caso es que cuando ellos vinieron al Mar Rojo, Moisés extendió su vara y el Mar Rojo se partió. Pasaron por tierra seca. Pero con el Jordán el Señor está ahora probando su fe y desarrollando su fe. El dejó que los sacerdotes tuvieran sus pies mojados – caminando justo sobre el borde del río, poniendo sus pies en el agua. Dando un paso de fe, eso no fue fácil. Estoy seguro. Imagino que aún Josué mismo tuvo algunos momentos ansiosos, al ver a estos hombres comenzando a arremangarse para entrar a las aguas. “Ahora, Señor, esto es lo que Tu has dicho”

Pero esto es venir a una nueva relación con Dios, esa relación de fe la cual es mucho más importante para cada uno de nosotros. Para desarrollar esa plena relación con Dios, tiene que haber esta relación de fe. Dios los está trayendo ahora a una nueva relación de fe. Antes de que buscaran, antes de que dieran el paso, vieron el mar partido, pero ahora Dios les está permitiendo ir un paso más lejos diciendo.” Vayan y pisen antes de que vean cualquier evidencia, antes de que vean algún signo, adelante vaya y pisen en fe. Mójense su pie.” Así que aquí hay una nueva relación, una relación excitante para estar seguro, antes de que pisasen el agua, y al hacerlo Dios hizo que las aguas retrocedieran. Dios hizo una presa y las aguas del Jordán cesaron, y las personas todas atravesaron.

Ahora fueron mandados a tomar estas piedras del fondo del río Jordán, en donde los sacerdotes estaban parados sosteniendo el arca del Pacto. Cuando ellos vinieron a la otra Riviera, debían poner estas piedras en una pila.

Y Josué les mandó en el capítulo cuatro.

para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras? les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron divididas delante del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y estas piedras servirán de

monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre. Y los hijos de Israel lo hicieron así como Josué les mandó (Josué 4:6-8)

Me resulta interesante que Dios está deseando que Su poder y Su verdad sea transmitida a nuestros hijos, que ellos no olviden lo que Dios ha hecho por nosotros. Es triste y es trágico que pocos avivamientos alguna vez hayan ido hacia una segunda generación. Porque, usted verá, al crecer será necesario que mas o menos se comience a formalizar las cosas, a establecer una especie de códigos y reglas, y al minuto que usted comience a poner evasivas alrededor de ellas, entonces usted estará restringiendo la obra que Dios quiere hacer. Esto debe permanecer como un memorial para Jesucristo por lo que El ha hecho – nunca como un memorial para algún hombre. Dios nos guarde de ese estado memorial. Nadie necesita recordarme; nosotros necesitamos recordar la obra que Dios ha hecho. El monumento no fue por Josué, el monumento fue construido para que los hijos dijeran, “Oye, ¿qué es esa pila de piedras, papa?”

“Estas piedras estuvieron alguna vez en el fondo del Río Jordán, y cuando caminamos a través de el, las levantamos del río. Esto sucedió porque Dios detuvo el río para que pudiésemos pasar. Esa es la clase de Dios que servimos.” Esto era para recordarles de las obras de Dios.

Oh, que siempre mantengamos esto en el frente de nuestras mentes, esa es la obra que vemos, no es una obra de hombres, ni es para el crédito de algún hombre. Es la obra es para la gloria de Dios. Mantengamos nuestro memorial para el Señor por la obra que El ha forjado.

Ahora Dios busca, de hecho, que pasemos a nuestros hijos Sus verdades, Su gloria, Su poder. Sus métodos para hacer esto es creando preguntas en las mentes de nuestros hijos. ¿Se ha preguntado por que un niño es tan preguntón? Eso fue colocado allí por el Espíritu. El propósito de esa mente curiosa de los niños es que puedan aprender. Enséñeles. Que sus memoriales sean memoriales que le den a usted la oportunidad de compartir la obra de Dios y el poder de Dios. Es maravilloso que

recordemos lo que ha hecho Dios, pero también es importante que nos relacionemos con nuestros hijos que no tuvieron el privilegio de ver la obra que nosotros hemos visto, la obra que Dios ha forjado por Su Santo Espíritu.

Así que estas piedras eran para crear preguntas en las mentes de los hijos, para darles la oportunidad de compartir con ellos las glorias del poder de Dios.

Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del pacto; y han estado allí hasta hoy. (Josué 4:9).

Ahora sería divertido... establecieron dos memoriales. Ellos tomaron piedras y los colocaron en una pila en el Río Jordán, y luego también colocaron una pila en un banco. Sería divertido tener un equipo de buceo, para ver si las piedras están allí en el Río Jordán que Josué instaló.

Y los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán hasta que se hizo todo lo que Jehová había mandado a Josué que dijese al pueblo, conforme a todas las cosas que Moisés había mandado a Josué; y el pueblo se dio prisa y pasó. Y cuando todo el pueblo acabó de pasar, también pasó el arca de Jehová, y los sacerdotes, en presencia del pueblo. También los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés pasaron armados delante de los hijos de Israel, según Moisés les había dicho; como cuarenta mil hombres armados, listos para la guerra, pasaron hacia la llanura de Jericó delante de Jehová. En aquel día Jehová engrandeció a Josué a los ojos de todo Israel; y le temieron, como habían temido a Moisés, todos los días de su vida. Luego Jehová habló a Josué, diciendo: Manda a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio, que suban del Jordán. Y Josué mandó a los sacerdotes, diciendo: Subid del Jordán. Y aconteció que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová subieron de en medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en lugar seco, las aguas del Jordán se volvieron a su lugar, corriendo como antes sobre todos sus bordes. Y el pueblo subió del Jordán el día diez del mes primero, y acamparon en Gilgal, al lado oriental de Jericó. Y Josué

erigió en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán. Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: ¿Qué significan estas piedras? declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán. (Josué 4:10-22).

Así que el memorial por el cual ellos pudieron compartir con sus hijos la obra de Dios.

Ahora en el capítulo 5 leemos donde todos los adultos varones estaban en este punto circuncidados. Era un rito que no siguieron mientras estaban en el desierto. Así que aquellos hombres que nacieron en el desierto, ahora eran hombres, no atravesaron por el rito de la circuncisión. Pero ahora que ellos tienen que entrar en la tierra, la circuncisión siempre fue un tipo de un corte con la carne. Dios quería un pueblo cuyo corazón sea conforme al Espíritu. Así que era un acto simbólico. Dios dijo, "Circunciden su corazón" (Dt. 30:6) En otras palabras, corten de su corazón lo que anhelan según la carne.

Ahora que ellos habrán de entrar a esta nueva relación con Dios, viniendo a la tierra, así que era necesario que ellos pasaran por este rito de la circuncisión, y todos los adultos sean circuncidados para que puedan cortar con la carne; y por lo tanto, significando el hecho de que iban a caminar por el Espíritu y un corazón conforme a Dios, es que tuvieron que pasar por medio de este rito.

Josué 5:1-7:10

En el capítulo 5 leemos que todos los hombres adultos no estaban hasta este momento circuncidados. Era un rito que ellos no habían seguido mientras estuvieron en el desierto. Así que aquellos que habían nacido en el desierto y ahora eran hombres, no habían pasado por el rito de la circuncisión. Entonces era necesario que ellos pasaran por este rito, y todos los hombres adultos fueron circuncidados de manera que ellos cortaran la carne; y de esa manera, significaba el hecho de que ellos caminarían según el Espíritu y tendrían un corazón según Dios.

Como dije, no lo hicieron en el desierto, entonces lo hicieron luego de entrar en la tierra. Lo primero fue la circuncisión de manera que ellos se declararan nuevamente a ellos mismos un pueblo ante Dios, para caminar según el Espíritu y no según la carne.

Y Jehová dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto; por lo cual el nombre de aquel lugar fue llamado Gilgal, hasta hoy. (Josué 5:9)

Lo que significa quitar, olvidar, porque Dios allí quitó ese reproche de Egipto, el cual es un tipo de la carne, y la vida según la carne. Ellos anhelaban las cosas de Egipto. Egipto siempre es un símbolo de la vida según la carne y los deseos de la carne.

Y los hijos de Israel acamparon en Gilgal, y celebraron la pascua a los catorce días del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó. (Josué 5:10)

Así que esta es la primera Pascua en la Tierra Prometida. Ellos habían entrado solo cuatro días antes, se habían circuncidado, y ahora están comenzando esta nueva relación con Dios cumpliendo con la Pascua ahora en la nueva tierra.

Al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra, los panes sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas. Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año. (Josué 5:11-12)

Así que nuevamente, entraron ahora a una nueva dieta. La vida del Espíritu es una vida de variedad. Es una vida de emoción.

Realmente es emocionante caminar según el Espíritu y vivir según el Espíritu. Usted no sabrá lo que Dios ha planeado para usted hoy. Es una vida emocionante, una vida de variedad. A mí nunca me faltó emoción. Caminar según el Espíritu es la experiencia más emocionante en el mundo. Así que ellos aquí están dejando el antiguo maná, esa clase de dieta monótona, y ahora comenzando a comer de los frutos de la tierra que Dios había prometido al llegar ahora a la tierra de Canaan.

Yo amo los versículos trece al quince.

Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo? Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo. (Josué 5:13-15)

Aquí Josué conoció a Jesús – Jesús, Príncipe del ejército de Jehová. Vea usted, si era un ángel entonces El habría rechazado su adoración. Juan, varias veces en el libro de Apocalipsis intentó adorar al ángel, y él dijo, “Ponte de pie; adora al Señor”. El Señor dijo, “Adora a Dios”. Por tanto, el Príncipe del ejército de Jehová no es otro que Jesús quien está de pie allí listo para guiarlo hacia la tierra de la promesa. “...como Príncipe del ejército de Jehová he venido”. Y Josué calló sobre sus rodillas, postró su rostro, y dijo, “¿Qué quieres que haga Señor?”

Muy parecido a Pablo el apóstol. “Señor, ¿Qué quieres que haga?”

Aquí hay una clara imagen de liderazgo. El mejor líder es el hombre quien es liderado. El mejor gobernante es un hombre que es gobernado. Dios escogió a Josué como líder para gobernar sobre las personas de Israel porque Josué era liderado por el Señor; la

cadena correcta de mando. Ningún hombre es digno de gobernar si no es gobernado. Esta es la tragedia de la historia donde nosotros tenemos déspotas sobre el trono. Estos gobernantes déspotas, quienes no sienten una responsabilidad hacia nadie más sino que se convierten en la autoridad final entre ellos mismos, ellos se vuelven tiranos. Las personas siempre sufren bajo las reglas de tales personas. Pero aquellos que tienen una consciencia del hecho de que ellos son gobernados, aquellos que se someten ellos mismos al trono de Dios son capaces de gobernar sobre sus tronos. Pero debe de existir la cadena de mando. Oh, que podamos darnos cuenta de que nosotros no tenemos el derecho de liderar a menos que nosotros mismos seamos liderados.

Josué, el líder sobre el pueblo pero aún así siendo liderado. “¿Qué dice mi Señor a su siervo?” El verdadero corazón de un siervo. El Señor no tenía mucho para que él hiciera, “Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo.” Muy parecido a cómo el Señor le habló a Moisés ante la zarza en llamas, el mandato de quitarse sus sandalias, así también con Josué. Así que, como Príncipe del ejército de Jehová, para guiar al pueblo de Dios hacia la conquista de la tierra.

En el capítulo seis comenzamos la conquista de la tierra. El método por el cual ellos tomaron Jericó fue realmente fascinante.

Mas Jehová dijo a Josué: Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra. Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días. Y siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas. Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, así que oigáis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces subirá el pueblo, cada uno derecho hacia adelante. Llamando, pues, Josué hijo de Nun a los sacerdotes, les dijo: Llevad el arca del pacto, y siete sacerdotes lleven bocinas de cuerno de carnero delante del arca de Jehová. Y dijo al pueblo: Pasad, y rodead la ciudad; y los que están armados pasarán delante del arca de Jehová. Y así que Josué hubo hablado al pueblo,

los siete sacerdotes, llevando las siete bocinas de cuerno de carnero, pasaron delante del arca de Jehová, y tocaron las bocinas; y el arca del pacto de Jehová los seguía. Y los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las bocinas, y la retaguardia iba tras el arca, mientras las bocinas sonaban continuamente. Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día que yo os diga: Gritad; entonces gritaréis. (Josué 6:2-8,10)

Puedo imaginar que aquellos que estaban en la ciudad de Jericó comenzaron a estar intrigados luego de algunos días. Aquí está su ejército que tomará su ciudad. Aquí están siete hombres yendo alrededor con esos cuernos de carnero y detrás otras personas llevando una caja. Luego todo el ejército caminando alrededor, sin decir una palabra, y luego regresando a su hogar. Cada día estos hombres están allí caminando alrededor por seis días. Luego al séptimo día regresando nuevamente en la mañana, “Esta mañana nos despertaron”. Luego del séptimo día que regresaron nuevamente, entonces una gran explosión con las trompetas, y las personas comenzaron a gritar, y cuando lo hacían, los muros de Jericó cayeron.

Esto es algo poco probable, pero es cierto. Usted no debería tener problemas con esto si su Dios es suficientemente grande. Así que Dios derribó los muros de Jericó, y la ciudad fue tomada por Josué y los hijos de Israel.

Se les ordenó a ellos que no tomaran ningún botín de Jericó para ellos mismos. Esta es la primera ciudad en la tierra que ellos están conquistando. Todo oro o plata, o bronce o metal que estaba allí es entregado al Señor. Iría al tesoro del Señor. Estos son los primeros frutos; los primeros frutos siempre pertenecen a Dios. Así que ellos no debían tomar ningún tesoro de la ciudad para ellos mismos.

Los muros cayeron, la ciudad fue conquistada, y Josué, allí en el versículo 26 pronunció una interesante profecía y maldición.

En aquel tiempo hizo Josué un juramento, diciendo: Maldito delante de Jehová el hombre que se levante y reedificare esta ciudad de Jericó. Sobre su primogénito

eche los cimientos de ella, y sobre su hijo menor asiente sus puertas. (Josué 6:26)

¿Cómo supo esto Josué? No sucedió por varios cientos de años, pero usted leerá en 1 de Reyes, en el capítulo 16, y en el versículo 34, donde el rey decidió reconstruir la ciudad de Jericó, y ellos comenzaron a construirla en el tiempo de su hijo primogénito. Luego cuando su hijo más joven nació, ellos colocaron la puerta de la ciudad de Jericó. La profecía aquí de Josué fue literalmente cumplida. El hombre también fue maldito, así que toda la profecía se cumplió.

Ahora en el capítulo siete leemos que,

Pero los hijos de Israel cometieron una prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel. (Josué 7:1)

Moisés envió algunos hombres a observar Bethel y Hai. El Jordán está en los llanos. Jericó está en los llanos del Jordán. Es como una elevación desde Jericó a Bethel y Hai. De hecho, cuando usted está en Jericó, usted está a unos 365 metros por debajo del nivel del mar. Cuando usted sube a Bethel, usted está a unos 850 metros por encima del nivel del mar. Y allí está este valle, un hermoso valle, que asciende desde Jericó hacia Bethel. Era la ruta natural. Así que los hombres fueron y observaron Hai, y regresaron a Josué. Ellos dijeron, “Josué, no hay necesidad de enviar a todo el ejército, solo danos 2 mil o tres mil hombres y tomaremos Hai.”

Así que Josué envió un regimiento para tomar Hai. Los hombres de Hai salieron en su contra y ellos comenzaron a escapar, y los hombres de Hai los persiguieron y 36 de ellos fueron asesinados. Ellos regresaron corriendo al campamento. Josué cayó sobre su rostro ante el Señor, y oró, desgarró sus vestiduras, cayó a tierra sobre su rostro.

Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán! ¡Ay, Señor! ¿Qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos? Porque los cananeos y todos los

moradores de la tierra oirán, y nos rodearán, y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra; y entonces, ¿qué harás tú a tu grande nombre? Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? (Josué 7:7-10)

Si él hubiera orado antes, él no hubiese estado en el apuro en el que estaba.

Esto es muchas veces verdad en nuestras vidas. Si tan solo hubiésemos orado antes, nunca hubiésemos estado en el lío. Muchas veces clamamos al Señor diciendo, “Señor ¿Por qué?” El dice, “Hey, ¿Por qué clamas a mí? ¿Dónde estabas tú antes de comenzar todo esto? Yo no te dije que fueras allí. Yo no te ordené que te metieras en ese lío. Yo no soy quien te dirigió allí. Tu fuiste allí por tu cuenta.” Auto confianza, yo creo, “Señor, yo puedo manejar esto. Puedo hacerlo. No necesito Tu ayuda”.

Tengamos cuidado de esa clase de auto confianza, y sepamos que no podemos conquistar el área más mínima de nuestra carne sin la guía y ayuda divina. Lo siento pero usted es tan débil como yo lo soy cuando negociamos con la carne. Nosotros tenemos que tener la ayuda del Señor en cada área de nuestras vidas si es que vamos a conocer la victoria sobre la carne.

La razón por la que esto es así es porque Dios no quiere que usted se vuelva un tonto orgulloso y que vaya por ahí jactándose de cómo usted conquistó sus apetitos. O que usted venció en esto o aquellos o en lo otro, y comience a colocar pesados tropiezos sobre nosotros, y se vuelva en una actitud farisaica contra nosotros, diciendo, “Bien, yo solía tener ese problema también, pero hice esto, y aquello, y cualquiera puede hacerlo si disponen su mente a hacerlo, usted sabe”. Esa clase de tonterías, y usted comienza a rebajar a los demás, “Si tú fueras tan bueno como yo soy, entonces podrías lograrlo”. Así que Dios nos permite darnos cuenta de cuán perdidos y sin posibilidades estamos, perdidos sin Su ayuda. Así cuando la victoria llega, todo lo que yo puedo decir es, “Oh, gracias Señor. Tú lo hiciste”.

Josué 7:1-8:35

Ahora en el capítulo siete leemos,

Pero los hijos de Israel cometieron una prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel. (Josué 7:1)

Los hombres subieron y miraron hacia Hai, y volvieron a Josué y dijeron, “Josué, no hay necesidad de enviar todo un ejercito, simplemente danos dos o tres mil hombres y tomaremos Hai” Así que Josué envió un regimiento para tomar a los hombres de Hai. Los hombres de Hai vinieron en contra de ellos y comenzaron a huir, y los hombres de Hai los persiguieron. 36 de ellos fueron matados. Volvieron corriendo al campamento. Josué cayó sobre su rostro delante del Señor (en el versículo 7) y el oró, rasgó sus vestimentas, cayó a tierra sobre su rostro.

Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojala nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán! ¡Ay, Señor! ¿Qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos? Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos rodearán, y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra; y entonces, ¿qué harás tú a tu grande nombre? Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro (Josué 7:7-10)?

Me gusta esto. Es como cuando Moisés estaba sobre su rostro cuando se encontraron atrapados entre Pi Ajjirot y Zefón, y por otra parte en frente el Mar Rojo, y los ejércitos egipcios cortaron su ruta de regreso. Moisés clamó al Señor “Estamos atrapados” El Señor dijo “¿Por qué clamas a mí?” “¿A quién más puedo clamar? Eres el que me trajo aquí” El Señor dijo, es tiempo de moverse “Extiende tu mano...” en otras palabras “no es tiempo de orar, es tiempo de moverse” Viene un tiempo de moverse, y hay un tiempo de orar. Verdad. Pero luego hay un tiempo para levantarse y comenzar a moverse. Y Moisés, este no es el tiempo de orar, este es el tiempo de moverse.

Ahora con Josué, aquí el esta estableciendo todo el lamento. “Señor, ¿que es lo que nos estas haciendo? ¿Que es lo que vamos a hacer volviendo las espaldas a nuestros enemigos?” Cuando estas palabras tengan éxito, todos caerán, los vamos a exterminar. Estaríamos en mejor situación si estuviésemos del otro lado. Señor ¿Por qué nos haces esto? El Señor dijo “Párate. ¿Por qué clamas a mí? Luego el Señor le reveló que había pecado en el campamento.”

Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres. (Josué 7:11).

Ahora, al hacer una analogía espiritual aquí, y pienso que es importante que lo hagamos. Usted ve espiritualmente ahora que estamos entrando en una nueva dimensión de la relación con Dios, la vida y el caminar en el Espíritu. Dios no ha prometido que habrá de ser todo victoria. Hay batallas. Hay gigantes en la tierra. Su carne ha sido atrincherada por largo tiempo.

Ahora ellos conquistaron el primer obstáculo porque siguieron las instrucciones del Señor implícitamente. Pero habiendo ganado la primera victoria, un peligro surgió y esto fue este asunto de la auto confianza. “Señor, no necesitamos Tu ayuda con Hai. Ahora sabemos cual es el proceso de victoria. Hai, no es ni cerca lo grande que es Jericó. Si pudimos conquistar Jericó, entonces Hai, no será nada. Señor no necesitamos de Ti para este en particular. Podemos manejarlo por nosotros mismos. Josué, no envió todo el ejército, simplemente un par de miles de nosotros. Nos levantaremos y tomaremos esto para ti.

¿Cuántas veces, cuando Dios nos ha dado una victoria sobre los asuntos mayores de nuestra carne, quedamos excitados con la victoria? Y con un sentimiento de confianza, y pensamos “Oh por Dios, lo tengo, he llegado, no necesito ayuda más. Puedo mantener esta pequeña área. Es nada, Señor, tú sabes. Puedo manejarlo, no hay problema Dios.” salgo por mi propia cuenta sin buscar a Dios. Dios dice “levántate. ¿Por qué estás clamando a mí?” Si hubiese orado antes, no se encontraría en los

apuros en los cuales estaba.

Ahora esto con frecuencia es verdad en nuestra vida. Si hubiésemos orado de antemano, nunca hubiésemos estado en estos problemas. Así que muchas veces estamos clamando al Señor diciendo, “Señor ¿Por qué?” El dijo, “Oye, ¿por qué estas clamando a mí? ¿Dónde estabas antes de que comenzaras todo esto? Yo no te dije que vayas. No te mandé meterte en este lío. No soy el que te dirige. Tu llegaste allí por tu cuenta.” Auto-confianza, es cuando pienso “Señor puedo manejarlo. Puedo con esto. No necesito Tu ayuda.” Amigo, ahí fue cuando el enemigo me tuvo un triunfo real.

Tome conciencia de esa clase de auto confianza, y sepa que usted no puede conquistar las últimas de las áreas de su carne sin una guía divina y ayuda. Disculpas por esto, pero usted es tan débil como lo soy yo, cuando de la carne se trata. Tenemos que tener la ayuda del Señor en cada área de nuestras vidas si habremos de conocer la victoria sobre la carne.

La razón por la que sucede así es porque Dios no quiere que usted se vuelva un necio orgulloso y vaya por ahí haciendo alarde de cómo usted conquistó su apetito. O usted conquistó esto, lo otro y comienza a hacernos tropezar, y volviéndose una especie de fariseo en contra de nosotros, diciendo “Bueno, solía tener ese problema también, pero simplemente hice esto, y aquello y lo otro, y cualquiera puede hacer esto si pone su mente en esto, usted sabe.” Esa clase de tonterías, y usted comienza a subestimar a los demás diciendo “si fueses tan bueno como soy yo, entonces podrías hacerlo” Así que Dios nos permita darnos cuenta de cómo desesperanzadamente estamos perdidos sin Su ayuda. Así que cuando la victoria viene, todo lo que puedo decir es “Oh Señor, Gracias, lo hiciste Tu.”

Traté de todo, todo para deshacerme de mi temperamento, lo odio. Me odiaba a mi mismo siempre que me enfadaba. Pero un día Dios lo llevó. Por mucho tiempo estuve tratando de controlar mi temperamento porque eso fue lo que me dijo mi madre. Y hubieron momentos cuando fui relativamente exitoso, Luego usted se siente horrible “Oh, no se que fue lo que he hecho” al repasar todo.

Un día Dios lo quitó. No fue un largo proceso de controlar mi temperamento. De repente ya no tenía ese temperamento. No me di cuenta de que Él lo había quitado por varios años. Un día algo sucedió que me hubiese impulsado a un arrebató de mi parte, pero no hubo arrebató. No hubo ira y me di cuenta de que Dios había tomado ese vil y horrible temperamento y lo había quitado. “Oh gloria al Señor.”

Así que no tengo pequeñas fórmulas para el éxito sobre como controlar su temperamento. Trate de todos modos y no funcionó. Pero he descubierto que no lo podía hacer por mí mismo, el Señor lo pudo hacer para mí cuando ya nada podía hacer yo. Cuando me desesperaba, cuando sabía que no podía hacerlo, y clamé en desesperación “Dios, ayúdame. No puedo hacerlo”

Ahora con frecuencia pensamos que “Oh, es al final del camino cuando tengo que clamar a Dios, cuando no puedo hacerlo” Oh, que trágico que usted llegue a ese punto. De todas maneras Cuan bendito es, porque ese clamor final de desesperación es con frecuencia el prelude del clamor de victoria. Cuando Dios le trae al fin total y a la desesperación de usted mismo, y usted sabe que no hay modo en que usted pueda hacerlo y se rinde. Entonces es cuando Dios tiene la oportunidad de dar el paso y comenzar Su obra, porque Él le está llevando a un punto más allá de usted mismo. Este es siempre un gran punto para estar. “Dios, no puede ser hecho a menos que Tu lo hagas” Así que cuando va y lo hace, usted no toma la gloria como si usted lo hubiese hecho.

Ahora bien, Dios quiere la gloria por las victorias en su vida. Dios les dio una gloriosa victoria en Jericó. Ellos pensaron “Lo hicimos. No envíes todo el ejercito, podremos con ellos.” Y fueron azotados, vinieron corriendo a Josué. Dios dijo “No clames a mí. Hay pecado en el campamento. Si todo estuviera bien en el campamento ustedes hubieran tenido la victoria. Pero hay pecado en el campamento.” Han tomado el anatema, la cosa maldita. Así que llamadas las tribus, ellas vinieron, y Dios escogió la tribu de Judá. Habían venido las familias de Judá, y Dios escogió una familia de las tribus de Judá. Después Dios hizo pasar las familias, y Dios escogió de esta familia a un hombre de nombre Acán de la familia de los Zeraritas.

Y haciendo acercar a la tribu de Judá, fue tomada la familia de los de Zera; y haciendo luego acercar a la familia de los de Zera por los varones, fue tomado Zabdi. Hizo acercar su casa por los varones, y fue tomado Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá. (Josué 7:17-18).

Ahora si usted fuese Acán, como se sentiría si todas las tribus pasasen, y luego dicen, “La tribu de Judá”...usted piensa “Oh, será que..” Luego pasan todas las familias de Judá. Y eligen a esta familia, los Zeraritas. Usted piensa, “Oh, se están acercando” Luego hacen pasar a todas las familias de los Zeraritas, y escogen su hogar. Y luego a usted.

Y Josué dijo a Acán, “Hijo mío, [amo la manera en como Josué trata con el; le da la oportunidad de arrepentirse al menos]

Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras. Y Acán respondió a Josué diciendo: Verdaderamente yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel, y así y así he hecho. Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello. Josué entonces envió mensajeros, los cuales fueron corriendo a la tienda; y he aquí estaba escondido en su tienda, y el dinero debajo de ello. Y tomándolo de en medio de la tienda, lo trajeron a Josué y a todos los hijos de Israel, y lo pusieron delante de Jehová. (Josué 7:19-23).

Así que Acán fue culpable de robar, esta pertenencia a Dios. Debía ser dada al Señor, todo el botín de Jericó. Pero este hombre codició. El vio este hermoso manto babilónico. El vio la plata y el oro, y codició estas cosas y las tomó y las escondió en su tienda pensando que nadie sabría, nadie vería. Pero su pecado fue costoso, costó las vidas de treinta y seis de los hombres de Israel, que cayeron delante de todos los hombres de Hai.

Muchas veces una persona piensa que su pecado “solo me molesta a mí. Mi pecado me hiere a mí, pero solo a mí.” No señor, Su pecado tiene efecto contrario en otros. Así fue que Acán y su familia fueron traídos, y Acán fue apedreado por su pecado.

Luego ellos regresaron a Hay, ahora esta vez bajo la dirección del Señor. Josué envió parte del ejército alrededor del otro lado de la ciudad para esconder y emboscar. Y luego dijo “vendremos a la ciudad como antes y la atacaremos con un ataque frontal, y luego pretenderemos como que nos estamos retirando antes. Comenzaremos a correr y les dejaremos que nos persigan. Y después que todos hayan salido a perseguirnos, entonces ustedes saldrán ustedes de sus escondites y tomarán la ciudad.

Así que Josué envió algunas de sus tropas alrededor detrás de la ciudad para aguardar. Y así que en la mañana, el con sus tropas vinieron a las puertas de la ciudad y el rey salió en contra de ellos con sus hombre. Y Josué y sus hombres comenzaron a retirarse. Y el rey llamó a todos los hombres a fuera para perseguirlos, “Exterminémoslos esta vez” Y comenzaron a perseguir a Josué y sus hombres. Y comenzaron a correr hacia Jericó, y luego después de que todos los hombres salieron de la ciudad, Josué levanto su lanza y los hombres estaban aguardando escondidos. Cuando vieron la señal bajaron en picada sobre la ciudad que estaba sin hombres. E incendiaron la ciudad, y tan pronto como vieron el humo de la ciudad levantarse, entonces Josué y sus hombres se pusieron firmes y comenzaron a batallar, y estos sujetos volvieron. Vieron la ciudad en llamas y su corazón se les partió, ya no había ánimo para pelear. Y todos los hombres de Hai, y la ciudad de Hai, y Bethel fueron tomados por Josué y sus tropas.

Guiados ahora por el Señor, son exitosos. Haciendo esto y tratando de hacerlo por su propia ingenuidad, fallaron, por sus propias habilidades. Pero ahora dirigidos por Dios experimentaron victoria.

Así que vinieron al Monte Ebal, se mudaron. Estamos en el medio de la tierra, el Monte Gerizim y el Monte Ebal, y allí como les fue mandado, “Cuando vengas a la tierra deberás pararte en el valle, y leerás la ley del Señor al pueblo.”

Y en el versículo treinta y cuatro, del capítulo 8.

Después de esto, leyó todas las palabras de la ley, las bendiciones y las maldiciones, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la ley. No hubo palabra alguna de todo cuanto mandó Moisés, que Josué no hiciese leer delante de toda la congregación de Israel, y de las mujeres, de los niños, y de los extranjeros que moraban entre ellos. (Josué 8:34-35).

Así que ellos les dijeron nuevamente las condiciones por las cuales serían benditos de Dios, las condiciones que traerían la maldición de Dios – las condiciones por las cuales ellos podrían establecerse en la tierra, las condiciones por las cuales serían sacados de la tierra, las bendiciones, las maldiciones – todo condicionado a su obediencia a los mandamientos del Señor.

Josué 9:1- 10:43

Los hijos de Israel han conquistado Jericó y Hai, las cuales eran ciudades fuertes. Los reyes que había en la tierra de Canaan donde ellos iban, sintieron que su única esperanza de detener esta migración de personas hacia la tierra, sería combinando fuerzas, reuniendo a todos sus ejércitos, todos sus recursos en un ataque masivo a Israel. Esta estrategia fue provocada realmente por el hecho de que los gabaonitas, los cuales cubrían un área de varias ciudades, habían determinado que su única esperanza de sobrevivir era por medio de un tratado de paz.

Así que el capítulo 9 comienza, los primeros tres versículos, hablando acerca de los reyes que se estaban reuniendo para presentar un frente unido en contra de esta invasión. Luego comenzando en el versículo cuatro, se nos dice de esta conspiración gabaonita para desarrollar un tratado de paz con los israelitas al llegar ellos a la tierra.

Los gabaonitas habían escuchado de cómo Dios había liberado a estas personas de Egipto, y cómo El había destruido a los egipcios. Ellos habían oído de cómo los reyes de Og y Sihón, de sus reinos al otro lado del Jordán, habían sido conquistados por Israel. Así que determinaron que su mejor ruta de acción era hacer un tratado de paz. Sin embargo, ellos también sabían que estas personas que estaban llegando a la tierra, los israelitas, no tenían ninguna intención de hacer tratados de paz con los habitantes de la tierra. Porque ellos estaban bajo las órdenes de Dios de hacer salir completamente a todos los habitantes de la tierra, destruirlos, no hacer ningún pacto con ellos. Ellos sabían que su única esperanza de hacer un pacto era por medio de un engaño que ellos perpetraron. Ellos consiguieron unas personas que se vistieron con ropas viejas y rotas, zapatos viejos y bolsas gastadas con pan viejo. Y se dirigieron al campamento de Israel, y dijeron, “Hemos hecho un viaje muy largo. Pero la fama de su Dios se ha esparcido por la tierra, y hemos venido a hacer la paz con ustedes”.

Ellos dijeron, “¿Cómo sabremos que ustedes no son nuestros vecinos?” Ellos dijeron, “Cuando nosotros dejamos nuestro hogar este pan estaba caliente en nuestras manos,

y ahora mírenlo, está seco y viejo. Así de lejos hemos venido. Nuestras sandalias eran nuevas, pero miren cuán gastadas están, realmente venimos de lejos”.

*Y los hombres de Israel tomaron de las provisiones de ellos, y no consultaron a Jehová.
(Josué 9:14)*

Y ellos hicieron este pacto o tratado de paz con los gabaonitas, y ellos juraron ante ellos por Dios que ellos tendrían un pacto de defensa mutua, de que se aliarían.

Así los hijos de Israel se movieron hacia Hai, ellos comenzaron a ir hacia el área del reino de los gabaonitas. Y cuando ellos comenzaron a desplegar sus tropas para atacar a las ciudades, los hombres dijeron, “Oh no, ustedes no pueden hacer eso”.

Ellos dijeron, “¿Qué quieren decir?”

Ellos dijeron, “Nosotros hemos hecho un pacto con ustedes, y usted nos juraron por Dios que no nos atacarían”. Así que ellos honraron el pacto que habían hecho. Ellos se dieron cuenta de que habían sido engañados. Pero honraron el pacto que habían hecho con los gabaonitas; sin embargo, las personas comenzaron a murmurar contra Josué debido a su equivocación estratégica.

Es interesante notar que este es realmente el segundo error que Josué comete como líder. El primer error fue en el caso de Hai donde él envió solo unos pocos miles de tropas, y los hombres de Hai salieron en contra de ellos y los derrotaron. Su problema con Hai fue su falla al no orar y buscar consejo de Dios antes de desplegar las tropas para atacar la ciudad. El mismo problema existió aquí. Fue una falla al no orar y buscar a Dios acerca de los gabaonitas. Ellos solo miraron las circunstancias externas. Ellos vieron el pan seco y viejo y las ropas gastadas, y fueron engañados.

Si ellos hubieran buscado el consejo de Dios, si hubieran ido a Eleazar, el sumo sacerdote consultaran al Señor acerca de estas personas, el Señor les hubiera mostrado que estas personas eran engañadores. Ellos se habrían dado cuenta de que

estos hombres solo buscaban engañarlos. Ellos no le consultaron al Señor. Su error fue ese la falla en no buscar el consejo de Dios. Los colocó en una alianza impía.

Cuántas veces nos encontramos a nosotros mismos en situaciones impías porque fallamos en buscar a Dios primero. Oh, de seguro que cuando llegamos a esta condición, entonces nosotros buscamos a Dios. Pero si solo hubiésemos buscado a Dios primero, podríamos haber evitado tantas de esas trágicas experiencias que encontramos en la vida. Así que la falla en buscar la guía de Dios los llevó a ellos a esta alianza con los gabaonitas.

Pero habiéndolo hecho, ellos lo honraron. Sin embargo, Josué los llamó y dijo, “Muy bien, ¿Por qué nos han engañado así?”

Ellos dijeron, “Nosotros sabemos que Dios está con ustedes, que Dios les está entregando la tierra a ustedes, y temimos por nuestras vidas, y sentimos que la única manera de poder sobrevivir era por medio de este truco.”

Josué dijo, “Muy bien, pero ahora como resultado, ahora tendrán que ser nuestros siervos.” Ellos dijeron, “Está bien, estamos de acuerdo con eso, seremos sus siervos. Les serviremos pero queremos seguir viviendo.” Así que se les tuvo piedad a las personas de Gabaón, y las ciudades de Gabaón.

Los nombres de las ciudades de gabaonitas se mencionan aquí. En la lista de nombres, en el versículo 17, el último nombre es Quiriat-jearim, es un interesante nombre y ciudad, porque fue en Quiriat-jearim que el Arca del Pacto fue conservada hasta el tiempo de David cuando él la llevó a Jerusalén. Así que una de las ciudades de los gabaonitas se convirtió en el lugar donde el Arca del Pacto fue guardada.

Cuando estos cinco reyes escucharon que los gabaonitas habían hecho esta alianza con los hijos de Israel, entonces ellos decidieron atacar a los gabaonitas, más o menos, como traidores. Así que ellos fueron contra los gabaonitas.

En el versículo seis del capítulo 10,

Los hombres de Gabaón enviaron una noticia urgente a Josué de que ellos estaban siendo atacados. Ellos dijeron, “Ahora que tenemos esta pacto de defensa mutua con ustedes, vengan a ayudarnos”. Y Josué, honrando el pacto que había hecho, llevó sus hombres a la guerra, en una marcha forzada durante toda la noche, y llegaron al área de Gabaón donde los gabaonitas estaban siendo atacados por estos reyes con todos sus carruajes, y caballos y demás. El Señor le habló a Josué antes de ir a la batalla, y le prometió que El estaría con él.

Versículo ocho, capítulo diez.

Y Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos; porque yo los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos prevalecerá delante de ti. Y Josué vino a ellos de repente, habiendo subido toda la noche desde Gilgal. Y Jehová los llenó de consternación delante de Israel, y los hirió con gran mortandad en Gabaón; y los siguió por el camino que sube a Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y Maceda. Y mientras iban huyendo de los israelitas, a la bajada de Bet-horón, Jehová arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca, y murieron; y fueron más los que murieron por las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada. Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel. (Josué 10:8-14)

Un evento muy inusual realmente, y en cualquier momento en que llegamos a un evento milagroso en la Biblia, es todo lo que se necesita para provocar a algunas personas. Especialmente aquellos que no creen en Dios o aquellos que tienen un concepto antropomórfico de Dios – piensan en Dios en términos de un hombre, y limitado como un hombre. Los milagros siempre crean dudas y problemas en la mente

de las personas, y por supuesto, ellos comienzan a exagerar los problemas que ellos ven.

Por ejemplo, una de las cosas de las que ellos se burlan con este pasaje en particular, y lo encuentran bastante increíble, es que si la tierra de repente se detuvo, y aquí usted está parado en la tierra y está rotando a más de mil kilómetros por hora, que si de repente se detuvo, su cuerpo aún estaría a mil kilómetros por hora. Así que todas las personas serían aniquiladas. Usted saldría volando de la tierra si de repente se detuviera. Sin embargo, no hay nada que indique que se detuvo de repente, como golpear una pared de ladrillos.

Ahora se dice, que si llevara seis horas para que se detuviera, eso equivaldría a detener su auto que está yendo a 90 kilómetros por hora, y detener su auto a cero en 20 minutos, más allá de la fuerza que se ejerza sobre usted. Yo quisiera sugerir que si usted está manejando a 90 kilómetros por hora y usted lo trae a detenerse en veinte minutos, que usted casi no va a sentir ninguna inercia contra su cuerpo.

Ahora, si se detuviera en ocho minutos, sería equivalente a detener su auto a 90 kilómetros por hora en 30 segundos. Usted ni siquiera necesitaría el cinturón de seguridad para esto. Así que no hay nada que indique que sucedió de repente. Dios pudo haber puesto los frenos, y detenerlo, por decir en 8 o 10 minutos. Así que Dios pudo haber puesto a la tierra en pausa en un período de 8 o 10 minutos, y nadie estaría volando por el espacio, y nadie habría notado esa interrupción.

Sin embargo, si allí hubo un día largo... Josué vio que ellos necesitaban más tiempo para eliminar al enemigo, y por eso él dice, "Sol, detente". Esto era algo tremendo de decir a la vista de todas las personas. Quiero decir, usted se verá como un tonto, o como una persona realmente poderosa, una de las dos. Y a oídos de todos, él dijo, "Sol detente". Ya sea que él estuviera esperando para hacer esto o no, a pesar de todo se hizo por el espacio de un día, dándoles tiempo de aniquilar completamente al enemigo. Note usted que en medio de esto, hubo una tremenda granizada, y que más personas fueron muertas por la granizada que los que ellos mataron a espada.

Y Josué, y todo Israel con él, volvió al campamento en Gilgal. Y los cinco reyes huyeron, y se escondieron en una cueva en Maceda. Y fue dado aviso a Josué que los cinco reyes habían sido hallados escondidos en una cueva en Maceda. Entonces Josué dijo: Rodad grandes piedras a la entrada de la cueva, y poned hombres junto a ella para que los guarden; (Josué 10:15-18)

Así que ellos fueron delante, y en vista que estos hombres habían salido de todas las ciudades para pelear, las ciudades habían quedado bastante indefensas a este punto. Así que Josué, y los hijos de Israel comenzaron a ir por los alrededores y tomaron todas las ciudades, y las áreas de donde venían estas personas en esta gran batalla contra Gabaón. Ellos tomaron todas las ciudades, con la excepción de Jerusalén, una ciudad que ellos no tomaron. Pero se nombran las ciudades que ellos tomaron.

El ordenó que trajeran a los reyes, que removieran las piedras y los trajeran. Entonces él les dice a algunos de estos hombres,

Acercaos, y poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes... así hará Jehová a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis. (Josué 10:24-25)

Y Josué mató a estos reyes, y lanzó sus cuerpos de vuelta en la cueva, y lanzaron las rocas sobre las cuevas las cuales se mantuvieron allí hasta el día en que este particular libro fue escrito.

Versículo 42 del capítulo 10,

Todos estos reyes y sus tierras los tomó Josué de una vez; porque Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel. (Josué 10:42)

En el versículo 14, y en el versículo 42, una declaración es que “Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel.”

Y volvió Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal. (Josué 10:43)

Josué 10:42-16:10

Versículo 42, del capítulo 10,

Todos estos reyes y sus tierras los tomó Josué de una vez; porque Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel. (Josué 10:42)

En el versículo 14 y en el versículo 42, encontramos esta declaración, “Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel.”

Y volvió Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal. (Josué 10:43)

Habiendo conquistado estos reyes, a este punto habían conquistado a los mayores enemigos en la tierra. Las mayores conquistas se hicieron todas en ese momento cuando estos reyes salieron en contra de ellos. Así que a partir de allí, fue casi como salir y limpiar todo.

En el capítulo 11, los otros reyes al escuchar lo que le había sucedido a esos reyes que habían salido en su contra, ellos también salieron con toda su gente y estos ahora son los reyes que están en el área de Galilea y la región superior de Galilea (en los primeros tres versículos) reunido en el Monte Hermón.

Estos salieron, y con ellos todos sus ejércitos, mucha gente, como la arena que está a la orilla del mar en multitud, con muchísimos caballos y carros de guerra. Todos estos reyes se unieron, y vinieron y acamparon unidos junto a las aguas de Merom, para pelear contra Israel. Mas Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos, porque mañana a esta hora yo entregaré a todos ellos muertos delante de Israel; desjarretarás sus caballos, y sus carros quemarás a fuego. Y Josué, y toda la gente de guerra con él, vino de repente contra ellos junto a las aguas de Merom. Y los entregó Jehová en manos de Israel, y los hirieron y los siguieron hasta Sidón la grande y hasta Misrefotmaim, y hasta el llano de Mizpa al oriente, hiriéndolos hasta que no les dejaron ninguno. Y Josué hizo con ellos como Jehová le había mandado: desjarretó sus caballos, y sus carros quemó a fuego. Y volviendo Josué, tomó en el mismo tiempo a

Hazor, y mató a espada a su rey; pues Hazor había sido antes cabeza de todos estos reinos. Y mataron a espada todo cuanto en ella tenía vida, destruyéndolo por completo, sin quedar nada que respirase; y a Hazor pusieron fuego. Asimismo tomó Josué todas las ciudades de aquellos reyes, y a todos los reyes de ellas, y los hirió a filo de espada, y los destruyó, como Moisés siervo de Jehová lo había mandado... (Y el versículo 23) Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés; y la entregó Josué a los israelitas por herencia conforme a su distribución según sus tribus; y la tierra descansó de la guerra. (Josué 11:4-11, 23)

El tomó toda la tierra, y aún así hubo algunas resistencias que ellos no tomaron. Hubo una falla de su parte al no habitar todo el territorio que Dios les había dado a ellos. Dios había dicho, “Todo lugar que pisare la planta de tu pie, yo te la he entregado”. Una de las tragedias fue la conquista incompleta de la tierra.

Por ejemplo, la ciudad Jebusea de Jerusalén no fue tomada por Josué. De hecho, no fue tomada hasta el tiempo de David. Pero leemos de otras áreas – Gasa, Asdod y demás – que ellas no fueron tomadas en ese tiempo. Aún así, ellos no conquistaron toda la tierra. Fue una tragedia que ellos dejaran territorio sin conquistar, y debido a que así lo hicieron, se volvió un problema para ellos más adelante.

En el capítulo 11 se nos da una lista de nombres de los reyes que estaban en la tierra que ellos destruyeron.

El capítulo 12 nos da una lista de los reyes que ellos derrotaron.

En el capítulo trece,

Siendo Josué ya viejo, entrado en años, Jehová le dijo: Tú eres ya viejo, de edad avanzada, y queda aún mucha tierra por poseer. (Josué 13:1)

Esto, como dije, fue una de las tragedias en su fracaso por continuar hasta haber tomado toda la tierra que Dios les había prometido. Ahora bien, hay una secuela de esto en nuestras propias vidas espirituales. Como le he dicho antes, entrar a la tierra de

la promesa y tomarla tiene, como secuela espiritual, la vida de victoria, el caminar en el Espíritu que Dios quiere que usted conozca, la victoria sobre la carne y su antigua vida en la carne. Dios le ha prometido a usted victoria sobre la vida de la carne. Es una victoria que todo lo que usted debe hacer es ir y reclamarla. "Todo lugar que pisare la planta de tu pie, Dios se la ha entregado a usted como posesión".

Lo trágico con muchos cristianos es que ellos comienzan en el Espíritu de una manera muy poderosa. Ellos tienen grandes saltos en su vida espiritual. Pero luego ellos llegan a una meseta espiritual donde se acomodan en la autocomplacencia, y ya no están ansiosos por conquistar. Ellos ya no se esfuerzan por el precio del alto llamado de Dios, sino que comienzan a relajarse en una tranquilidad espiritual y descansar en la victoria pasada. Por eso a veces cuando usted habla con ellos, su conversación siempre es acerca de alguna victoria espiritual pasada y bendición que esa personas experimentó en su vida. Pero no hay nada fresco y nuevo. Muchas de las victorias espirituales están relegadas a un período histórico en su propio caminar y experiencia, y ellos siempre están relatando los gloriosos días del pasado. "Oh, puedo recordar los días de la carpa". Y glorificarme en la obra de Dios en mi vida mientras estábamos en la carpa. Pero siempre es un estancamiento espiritual cuando usted tiene que mirar hacia atrás y relatar algunas experiencias vitales con Dios. Dios quiere que usted tenga experiencias actuales de Su gracia y poder y amor en su vida, y Su victoria.

Ellos llegaron al lugar donde estaban satisfechos, estaban contenidos; ellos no avanzaron hacia la victoria completa. Cuídese de las mesetas espirituales. Cuídese de la autocomplacencia donde se llega al lugar en que usted está espiritualmente satisfecho. "Hasta aquí es a donde necesito llegar, hasta donde deseo llegar. Hasta aquí con el resto de las cosas en mi vida, yo puedo vivir con ellas". Donde sea que usted comienza a vivir de forma autocomplaciente con su carne, usted está en peligro espiritualmente. Nuestra carne es un enemigo constante en nuestro caminar en el Espíritu.

"Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí," (Gálatas 5:17), dicen las Escrituras. Ellos se oponen uno al

otro. Por eso, qué importante es que nosotros avancemos hacia todas las posesiones que Dios nos ha prometido. Pero allí aún quedaba mucha tierra por poseer. Así que nos nombran los territorios que ellos aún no habían conquistado.

Dios había dicho, “divídanla por parcelas a los israelitas como heredad como Yo lo he ordenado”.

Versículo catorce,

Pero a la tribu de Leví no dio heredad; los sacrificios de Jehová Dios de Israel son su heredad, como él les había dicho. Dio, pues, Moisés a la tribu de los hijos de Rubén conforme a sus familias. (Josué 13:14-15)

El describe los límites al otro lado del Río Jordán que pertenecían a Rubén. Luego a la tribu de Gad él lo describe en el versículo 25 al final, los límites del área que fue dada a Gad, nuevamente al otro lado del Río Jordán, al Este de Jericó.

En el capítulo 14, tenemos el interesante relato de este personaje Caleb. Cuando Moisés envió los 12 espías para ver la tierra, Caleb fue un compañero para Josué. Ellos espionaron la parte Sur de Israel. Desde cerca de Jerusalén hasta el Mar Muerto, el Valle de Escol, hasta el Valle de Elah, y hacia el Sur hacia Hebrón y Beerseba hasta el borde Sur de Cades Barnea.

Cuando ellos regresaron y trajeron un reporte bueno, dijeron, “Esta tierra es grandiosa”. Ellos tenían un gran racimo de uvas que traían con un palo entre ellos. Yo le digo, que allí en el Valle de Escol ellos tienen unas uvas hermosas. No podría ni describirlas. Ellas son buenas, pero son unas de las uvas más deliciosas. Incluso en el día presente, son racimos enormes.

Así que estos hombres tomaron uno de esos grandes racimos de uvas. Ellos fueron de los primeros turistas en ir a la tierra de Israel. La palabra “espía” es realmente la palabra para “turista” en Hebreo. Ellos trajeron un recuerdo, este gran racimo de uvas.

Ellos dijeron, “Esta tierra está muy bien. Allí fluyen leche y miel. Miren este racimo de uvas que recogimos. Es una buena tierra”.

Pero los otros diez espías dijeron, “Es una tierra que consume a sus habitantes. Ellos tienen grandes ciudades, grandes muros, y hay gigantes allí. Nosotros éramos como saltamontes”. Y estos diez espías pusieron miedo en el corazón de Israel.

Moisés, cuando Dios dijo, “Muy bien, tú sabes que van a tener que deambular”, Moisés le prometió a Caleb, él dijo, “Mira, Caleb, cuando tomemos la tierra, tú puedes tener el territorio que espíaste. Es tuyo”. Así que ellos habían conquistado casi toda la parte norte, la región superior de Galilea, el área de Samaria. Y ahora Caleb va a Josué y le dice, “Josué, cuando tú y yo espíamos la tierra, al regresar y entregar nuestro reporte a Moisés, si recuerdas Moisés me prometió que yo podría tener para mí y mi familia el territorio que espíamos”. El dijo, “Yo ya tengo 85 años, pero soy tan fuerte como el día en que espíamos la tierra”. El dijo, “Quiero tu permiso ahora para ir y tomar lo que me fue prometido”.

Me encanta el valor de este anciano. Ochenta y cinco años, él dice, “Amigo, estoy listo para ir a la batalla. Quiero tu permiso para ir y tomarla”. Así que Josué le dio a Caleb el permiso de ir hacia el área de Hebrón y sus alrededores, las regiones que le fueron prometidas a Caleb. Así que Cañeb fue y conquistó el área de Hebrón. El era de la tribu de Judá, y Judá de hecho tenía toda esa área al Sur de Jerusalén, al Este del Mar Muerto, el Río Jordán, y al Oeste todo el camino hacia el Valle de Ela donde desde allí hasta la costa estaba la tribu de Dan.

Josué entonces le bendijo, y dio a Caleb hijo de Jefone a Hebrón por heredad. Por tanto, Hebrón vino a ser heredad de Caleb hijo de Jefone cenezeo, hasta hoy, por cuanto había seguido cumplidamente a Jehová Dios de Israel. (Josué 14:13-14)

En el capítulo 15 él describe la porción que fue dada desde Judá, y nos dice los límites de la tierra que fue dada a Judá. Luego nos dice de las diversas villas y ciudades, y todo lo que había en la tierra que fue entregada a Judá.

En el versículo 62 una de las ciudades interesantes es Engadi, que está hacia abajo del Mar Muerto. Aún existe hoy día. Es uno de mis lugares favoritos para visitar. Ellos tienen hermosas cascadas, es un área absolutamente bella.

El capítulo 16 describe las áreas que fueron dadas a Manasés, a Efraín, los hijos de los descendientes de José. Parte de la tribu de Manasés se estableció hacia el Este del Río Jordán, pero la otra parte se estableció al lado Oeste del Jordán, desde el área de Jericó hacia arriba a través de Betel, y el área básicamente al Norte desde Jerusalén, y yendo hacia el Norte desde allí, el Norte de Judá.

Versículo 10, capítulo 16,

Pero no arrojaron al cananeo que habitaba en Gezer; antes quedó el cananeo en medio de Efraín, hasta hoy, y fue tributario. (Josué 16:10)

Así que nuevamente, la falla en conquistar totalmente la tierra. Al llegar al libro de Jueces, veremos el costo de esta desobediencia de no tomar totalmente la tierra, sino permitiendo a algunas de las personas permanecer allí. Como la Escritura había predicho, ellos se volvieron espinas que pinchaban en sus costados, y se volvieron un problema real para ellos en los tiempos venideros.

En algunas de las lecturas que nos hemos salteado, la lista de todos esos nombres, usted ni siquiera puede ya encontrar las ruinas de todas esas ciudades, así que no tiene sentido leer todos esos nombres. Cuando usted llegue a ese listado de nombres, solo páselos, de otra forma su lectura bíblica se volverá un poco tediosa.

Yo sugiero que usted consiga un buen mapa Bíblico de la división de la tierra en las doce tribus. Y un buen mapa hará mucho más por usted para comprender los lugares donde las doce tribus vivieron, que intentar leer los límites de las ciudades que ya ni siquiera existen. Así que mire un buen mapa bíblico y usted podrá estudiar la distribución de la tierra.

Lo que ellos hicieron fue dibujar el área, y luego ellos colocaron los nombres de todas las tribus en una pequeña caja o algo así, y decían, “Muy bien, ésta área al Sur de Jerusalén, ¿Quién la tendrá?” Ellos extraían un nombre, “Oh, Judá”. “Muy bien, es de Judá”. Así que ellos distribuyeron la tierra por suerte. Ellos definían un área, luego sacaban un nombre, y esa área particular iba para esa tribu”.

Josué 10:42-43

Hay un libro muy interesante titulado “Mundo en Colisión” por Immanuel Velikovsky. Su teoría es que el planeta Venus ingresó en nuestro sistema solar durante el período de la historia del hombre sobre la tierra. Este planeta Venus de hecho, ha estado en nuestro sistema solar durante los últimos seis mil años. Que realmente se hicieron dos órbitas y en la segunda órbita se ubicó el planeta en su propia órbita y se alineó con los planetas que están alrededor del sol, y quedó encerrado en una órbita alrededor del sol. La primera vez que se completó su órbita, de acuerdo a su teoría, fue alrededor del tiempo en que los hijos de Israel salieron de Egipto. El vincula muchas de las plagas de Egipto a que el planeta Venus pasó cerca de la tierra. La segunda pasada, él lo coloca en este largo día de Josué. De hecho, él relata ese día largo de Josué como resultado de este pasaje cercano del planeta Venus a la tierra. Él cree que la tierra solía rotar en dirección contraria en su eje, hasta este pasaje cercano.

El teoriza que si allí hubo un día largo, en el tiempo de Josué, entonces en otras partes del mundo, tuvo que haberse registrado una noche larga. Por ejemplo, aquí en América, los Indios hubieran registrado una noche larga. Si hubo un día largo allí, como se relata en el tiempo de Josué. Así que él cuidadosamente rastreó a través de la historia de los Incas. Y seguramente, él encontró en sus registros la historia de una larga noche donde el sol no salió durante toda una noche, y también de cataclismos que hubo en esa época – terremotos, grandes tormentas, y grandes olas y demás. Y él estudió todo ese período aproximado de la historia y siguió los registros de las personas alrededor del mundo, historias sobre largas mañanas, largas tardes, largas noches o lo que fuere, y los cataclismos que tuvieron lugar al mismo tiempo.

Immanuel Velikovsky, él no es un cristiano, ni tampoco necesariamente, él es un creyente en Dios. Él es un científico que tiene una teoría de que el planeta Venus ingresó en nuestro sistema solar durante el tiempo de la historia registrada, y él utilizó la Biblia como una de las pruebas, él también prueba que históricamente ese evento sucedió, mostrándolo en los registros, registros antiguos de personas alrededor del mundo.

Así que me gusta su libro, no necesariamente concuerdo con su teoría de la introducción del planeta Venus a nuestro sistema solar en ese momento particular, de todas formas estoy abierto a estudiarlo, es muy interesante. Creo que es fascinante pensar acerca de ello. Pero lo que realmente disfruto es su diseño de esas pruebas para los escépticos que se burlan de la idea de que el sol se detuvo, o que la tierra detuvo su rotación. Aquellos que se burlan de esto como algo totalmente imposible, y cómo él prueba que fue un evento histórico. De otra manera, no se habría registrado alrededor del mundo en los antiguos registros históricos como fue. El hizo un gran trabajo probando que tal evento sí ocurrió, en caso de que usted sea escéptico y necesite pruebas.

Pero si usted tiene un concepto correcto de Dios, usted no necesita pruebas; usted solo puede creerlo porque la Palabra de Dios lo declara. Pero algunas personas tienen problemas en creer, solo porque la Palabra de Dios declara algo, y ellos necesitan alguna prueba, especialmente cuando usted llega a historias que parecen ser increíbles, al menos en la superficie, de que el hombre pudiera decir, “Sol, detente”, y se detuvo en el cielo durante todo un día.

Tal cosa está registrada en la historia fuera de la Biblia. Es interesante que esto sucediera en ese momento físico, cuando ellos estaban tras estos reyes y Josué sintió que necesitaba más luz del día de manera de eliminarlos completamente, así que él ordenó, y el sol se detuvo en los cielos. Esta historia de Josué que ha provocado mucho escepticismo y críticas contra la Biblia, como sucede con todos los milagros, ha sido comprobada bastante bien científicamente, más allá de que usted puede probar cualquier cosa con los registros científicos e históricos. Así que usted encontrará este libro “Mundos en Colisión” realmente fascinante. Yo lo hice; lo disfruté mucho.

Versículo 42 del capítulo 10,

Todos estos reyes y sus tierras los tomó Josué de una vez; porque Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel. (Josué 10:42)

En el versículo 14, y en el versículo 42, encontramos esta declaración, “Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel.”

Y volvió Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal. (Josué 10:43)

Hay una canción más adelante en el libro de Jueces que habla de Dios utilizando las estrellas y demás, al pelear por Su pueblo.

Están aquellos que se llaman a sí mismos “evolucionistas teístas”. Ellos reconocen a Dios en los orígenes. Dios es una terminología ambigua, “una fuerza de poder”, hubo algo que inició todo. Pero una vez que Dios inició todo el proceso, una vez que El creó el universo, entonces El más o menos dio un paso al costado y permitió que todas las cosas se desarrollaran, en lo que se refiere a formas de vida y demás. Es conocido como “evolución teísta”. Fue un intento de armonizar la evolución pensándola con la Biblia, pensamiento que de seguro no tiene ninguna armonía con la Biblia. Crea más problemas que respuestas.

Aquellos que enseñan la evolución teísta son más o menos aquellos que creen en el concepto uniformista de nuestro universo y del planeta tierra. Su teoría está muy bien descrita por Pedro quien dice, “...en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.” (2 Pedro 3:3-4). La doctrina o la idea del Uniformismo, está muy bien expresada en “todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.” En otras palabras, no hay cambios reales, ninguna clase de cambios catastróficos. Usted puede explicarlo todo en la columna geológica, y todo en lo que concierne al proceso de la vida, por fenómenos perceptibles hoy día. Así que la idea del uniformismo está en realidad en directo contraste a la Biblia. Ellas son mutuamente exclusivas.

Esta misma persona, Immanuel Velikovsky, en los últimos años ha escrito otro libro, “Tierras en trastorno” en el cual él minuciosamente, destruye totalmente la idea del uniformismo con evidencia irrefutable.

En el libro “Tierras en trastorno”, él da algunas evidencias muy sólidas para el diluvio universal de Noé – a pesar de que él realmente no está intentando probar el diluvio, sino la intervención de Dios.

Vea usted, nosotros somos propensos a pensar subconscientemente de Dios tan lejos o no relacionado a los asuntos de nuestras vidas. Muchas veces pensamos de Dios en un sentido remoto, no como alguien quien está activamente interesado en mí en este momento en lo que estoy haciendo. Pensamos en Dios como estando fuera de nosotros, como gobernando fuera a todo el universo, pero ciertamente El no tiene interés personal en mí o en mis problemas diarios.

Una de las cosas más importantes que todos nosotros necesitamos desarrollar es esa consciencia de la presencia de Dios con nosotros en todo momento, en todo lugar, y la comprensión de que Dios está vitalmente interesado incluso en aquellas cosas triviales acerca de su vida. Dios se preocupa por usted. El se preocupa por aquellas cosas que le preocupan a usted. La Biblia habla acerca del oído de Dios estando abierto a los justos. Cuando usted clama al Señor, y Dios habla acerca de no oprimir al pobre, “porque cuando ellos clamen a Mí”, dice el Señor, “Yo oiré, y de seguro vengaré su causa”.

Cuando usted es pobre, cuando usted necesita dinero, y usted está diciendo, “Oh, Dios yo no se que haré con estas deudas. Estas personas realmente me presionan Señor. No se que hacer. Realmente me están empujando contra la pared”. EL Señor escucha su llanto, a pesar de que usted piense que no lo hace. El Señor está vitalmente preocupado por su vida.

Aquí hay una persona como usted y yo quien está peleando una batalla. Ellos tienen al enemigo que se les viene encima pero ya se acerca la tarde. “Si el sol se va, no seremos capaces de terminar de eliminarlos. Sol, detente”. Y de repente, el sol se detuvo en los cielos durante todo un día. Tal vez usted crea que Dios puede sanar el dolor de su dedo, o del oído, pero nosotros no pensamos en Dios como realmente interviniendo de una manera dramática y poderosa en nuestras vidas.

Cuando yo estaba comenzando una iglesia en otra ciudad, yo tenía un programa de radio cada día de 15 minutos, un estudio bíblico cada mañana y me gustaba escuchar mi programa mientras iba conduciendo. Y el parlante delantero no funcionaba y solo podía escucharse por el parlante de atrás y había tanta estática en la radio que no podía escuchar mi programa.

Así que comencé de alguna forma a quejarme al Señor, “Sería bueno tener mi radio”. Estaba hablando con el Señor mientras manejaba, y mientras tenía este viaje, tuve una visión en mi mente. Yo vi el parlante de atrás y vi dos pequeñas puntas de alambres que salían del parlante. Yo vi esto tan claramente en mi mente, tan claramente, que me estacioné a un lado del camino. Abrí el baúl y miré por debajo para ver que clase de conexión tenía el parlante de atrás de mi radio. Suficientemente seguro, como lo vi en mi mente había un cable desconectado. Lo ajusté, cerré el baúl, subí al auto y rápidamente encendí la radio – clara como una campana. Y dije, “Wow Señor, ¿quieres decir que Tú estás interesado en mí y en que escuche mi radio? Eso está muy bien Señor. Me encanta eso”.

Para darse cuenta de que Dios está tan cerca y desea estar profundamente involucrado en su vida. Usted solo no le da a El la oportunidad. Usted dice, “Bien, Dios nunca me habla”. ¿Alguna vez le pidió que lo hiciera? ¿Alguna vez le ha hecho una pregunta directa y luego esperar para obtener una respuesta directa?

Ahora, yo tengo que admitir, yo realmente no estaba esperando una respuesta. Yo solo me estaba quejando. Pero luego comencé a descubrir que si le hago a Dios preguntas directas, generalmente obtendré respuestas directas y me doy cuenta de que muchas veces, yo no las tengo, porque no he preguntado. Dios estaba allí, Dios está interesado, Dios quiere obrar. El no está en algún remoto del universo.

Es por eso que Elías se burlaba de aquellos sacerdotes de Baal acerca de su dios. “Tal vez él está de vacaciones en algún lugar. Tal vez está jugando al golf. Clamen un poco más fuerte”. Pero Dios no está alejado. El está vitalmente interesado en usted y en su vida. Incluso en aquellas pequeñas cosas que le preocupan a usted. Usted es Su hijo.

El no quiere verlo angustiado. El no quiere verlo preocupado. El quiere alcanzarlo y ayudarlo. No piense en Dios como distante, intocable, inalcanzable, inaccesible. Como dijo Pablo a los filósofos de Atenas, los Epicúreos, “Porque en El vivimos, nos movemos, y somos”. Dios está interesado en usted. Dios quiere demostrar Su presencia, Su poder, Su amor por usted. “No tenéis lo que deseáis, porque no pedís” (Santiago 4:2). Volverse consciente de la presencia de Dios. Comenzar a darse cuenta, “Hey, Dios está aquí, Dios está conmigo”.

Así que Dios se demostró aquí de una manera muy poderosa Su interés, Su presencia a Josué y al pueblo.

Josué 17:12-19:51

Al entrar en el capítulo 17, encontramos que la tierra fue dividida por Josué, y la porción que debía ser dada a la mitad de la tribu de Manasés. Ahora Manasés tomó parte de esta herencia en la otra parte del río Jordán, una mitad de una tribu. Y luego la otra parte debía ser establecida en el banco occidental. Es el Banco Oeste en la tierra de Israel, parte de esto perteneció a Manasés al tiempo de la división de la tierra.

Cuando vamos al versículo doce, leemos de nuevo sobre el fracaso de los hijos de Israel, para expulsar a los enemigos.

Mas los hijos de Manasés no pudieron arrojar a los de aquellas ciudades; y el cananeo persistió en habitar en aquella tierra. Pero cuando los hijos de Israel fueron lo suficientemente fuertes, hicieron tributario al cananeo, mas no lo arrojaron. (Josué 17:12-13)

Esto fue un fracaso de parte de los hijos de Israel al entrar en la completa victoria y la completa conquista de la tierra.

Ahora, hemos señalado en el pasado como es que toda la experiencia de los hijos de Israel saliendo de la esclavitud de Egipto, pasando por el desierto y llegando a la Tierra Prometida es una alegoría espiritual. Es representativa de nosotros como cristianos saliendo de Egipto, de la esclavitud del pecado. El Mar Rojo es equivalente al bautismo, entrar en una nueva relación con Dios y como es que Dios nos ha prometido una vida de victoria sobre la carne. Venir a la tierra de la promesa es de hecho representativo de venir a caminar la vida del Espíritu que Dios quiere que cada uno experimente y sepa. El desea que tomemos plena victoria sobre cada área en la que el enemigo tiene una fortaleza en nuestras vidas. Si le permitimos a cualquiera de estas fortalezas del enemigo permanecer, habrán de ser un problema continuo y constante para su crecimiento espiritual y desarrollo.

Ahora muchas de éstas áreas de nuestra carne, quizá sea un mal temperamento, quizá la ira, quizá el orgullo o lo que sea con lo que tiene que tratar en su vida. Ahora Dios

quiere darle a usted completa y plena victoria sobre estas áreas de su carne. El ha provisto todo lo que usted necesita. Pero muchas veces, aún cuando los hijos de Israel fallaron en expulsar a los enemigos, pero aún en los tiempos a venir su fracaso en expulsarlos finalmente obró su propia desventaja. Muchas veces es en nuestras propias vidas cuando fallamos en entrar a la plena victoria que esa área específica en donde no hemos entrado y reclamado la victoria en Cristo, es la misma área en donde nos encontramos atacados por Satanás en el futuro, derrotados en el futuro porque fallamos en tomar plenamente las promesas que Dios nos ha dado y reclamar las victorias que podemos tener por caminar en el Espíritu.

Así que fracasó la completa Victoria, en las pequeñas notas tomadas por Josué usted verá que finalmente no expulsaron a los habitantes, no tomaron la tierra a pleno, no conquistaron todo lo que Dios había dado, y más tarde obraron su propio daño. Así que no sigamos el mismo ejemplo, pero entremos en la plenitud.

Deseo estar totalmente abierta para Dios por todo lo que Dios ha hecho en mi vida. Quiero estar totalmente abierto por lo que sea que Dios tenga en mente para mí, para mi vida. Porque, número uno, necesito cada pedacito de ayuda que pueda tener. Por lo tanto no quiero quedarme sin nada de lo que Dios tenga para mí. Me lamento por muchas personas que tienen tal concepto de Dios que no pueden abrirse totalmente a Dios. Pero ellos ponen la limitación. “Ahora Dios, realmente no quiere esto. Señor, no necesito esto.” Como si fuera que Dios ha de darme algo que no fuera realmente un beneficio o una bendición para mí.

No quiero poner ningún tipo de cadena sobre lo que Dios quiera hacer por mi vida, en mi vida, o a través de mi vida. Quiero estar totalmente abierto a Dios en todas las cosas. Así que quiero ganar cada victoria que Dios tenga para mí. Quiero poseer todas las promesas que Dios me haya dado. Quiero reclamar toda la tierra. ¿Por qué quedarme corto cuando Dios me está motivando a seguir? ¿Por qué voy a tolerar un área de mi carne que no está todavía encomendada al Espíritu y bajo el control del Espíritu? ¿Por qué voy a establecer una convivencia pacífica con alguna debilidad de mi propia carne? Deseo saber la plena victoria de Jesucristo en cada área de mi vida.

Quiero seguir presionando y reclamando hasta que conquiste a través de Cristo todo lo que me ha sido prometido. Dios estableció los límites y no me quiero quedar corto de nada de lo que Dios tiene para mí.

Pero lo hijos de Israel trágicamente lo hicieron. No conquistaron toda la tierra. Dejaron a los enemigos y puñado de enemigos dentro de la tierra. Cuando se vuelven más fuertes, en lugar de expulsarles, simplemente los gravaron con impuestos, e los hicieron esclavos. Pero hubo un fracaso.

Versículo catorce,

Y los hijos de José hablaron a Josué, diciendo: ¿Por qué nos has dado por heredad una sola suerte y una sola parte, siendo nosotros un pueblo tan grande, y que Jehová nos ha bendecido hasta ahora? (Josué 17:14)

Ahora Efraín y Manasés fueron dos de las tribus más grandes, y eran hijos de José. Así que cuando se refiere aquí a la tribu de José, de hecho se refiere a las dos tribus de Efraín y Manasés. Porque tenían tanto que dijeron, ¿Por qué nos has dado una suerte? Somos tan grandes deberíamos tener dos suertes.” Y así que Josué estuvo de acuerdo con esto de que deberían haber dos suertes para ellos. Así que le dieron otra a Manasés así que Manasés estuvo habitando junto a Efraín en el Banco oeste, y la otra parte de Manases, por supuesto fue sobre el banco este, del lado del río Jordán.

Al entrar en el capítulo 18 encontramos que el tabernáculo fue establecido en Siloé. Ahora bien, el tabernáculo, el lugar de adoración de Dios que estaba con ellos allí en el desierto y a cualquier lugar que fueran establecerían el tabernáculo, era el lugar donde ofrecerían sus sacrificios a Dios. No les era permitido ofrecer sacrificios a Dios en cualquier lugar. Únicamente había un lugar podían ellos hacer una ofrenda a Dios, un sacrificio, y este era el tabernáculo.

Así que ahora que están en la tierra, el primer lugar donde el Tabernáculo fue establecido dentro de la tierra fue en Siloé. Así que éste es el lugar para la

congregación espiritual del pueblo. Y por lo tanto, la ofrenda de los sacrificios, la institución de las ofrendas del sacerdocio y demás, fue realizado allí en Siloé.

Ahora en este punto allí permanecieron siete tribus que no habían recibido su herencia. Únicamente tres de ellas en este punto habían recibido el territorio que les pertenecía. Así que ellos escogieron tres hombres de cada tribu, para que pudieran ir a este territorio como un equipo de reconocimiento, y más o menos marcaran el territorio, delineasen los límites. Usualmente los límites eran dados por ciudades, ríos, valles y montañas, y otros puntos de los cuales ellos podían extraer los límites de los territorios que las tribus iban a recibir. Así que en el capítulo 18 trata con el delineado de límites, y luego de las suertes que se echaron para las diversas tribus.

En el versículo once,

Y se sacó la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín conforme a sus familias; y el territorio adjudicado a ella quedó entre los hijos de Judá y los hijos de José. (Josué 18:11)

Benjamín debía habitar justo allí de hecho alrededor del área de Jerusalén y al norte de eso, una angosta franja que iba desde el Jordán a través de Belén, hacia arriba.

Al entrar al noveno capítulo, viene la segunda echada de suertes y fue para la tribu de Simeón. Simeón se volvió la tribu más al extremo sur en Israel. El área alrededor de Cades Barnea, una vasta área desierta, Beerseba y arriba casi hasta Hebrón. Pero todo la parte sureña fue la suerte que Simeón recibió.

Ahora bien si usted fuese de Simeón usted hubiese pensado que usted convenio sin valor porque hay mucho desierto allí. Pero hay una buena ventaja, es bueno de seguro durante el invierno. Es una especie de Palm Spring en el invierno.

La tercera suerte tocó a los hijos de Zabulón conforme a sus familias; (Josué 19:10)

Y ellos recibieron el área del valle de Meggido y en esa área allí. Así que, Zabulón estaba en ese vasto valle que va desde Haifa hacia el Monte Guilboa.

La cuarta suerte correspondió a Isacar, [en el versículo 17 y recibieron el área del Mar de Galilea] La quinta suerte correspondió a la tribu de los hijos de Aser [en el versículo 24 y ellos recibieron esa hermosa área costera de Jaifa hasta Sidón]. (Joshua 19:17, 24).

Así que comprendía el área que incluye Acco, y esa área hermosa a lo largo del Mediterráneo allí, extremadamente hermosa.

En el versículo 32,

La sexta suerte correspondió a los hijos de Neftalí [ellos recibieron el área alrededor del mar de Galilea]. (Josué 19:32)

Realmente, aquí hay un área en la cual no me importaría vivir. El mar de Galilea es uno de los lugares más hermosos. Puedo entender por qué Jesús pasó la mayor parte de Su ministerio en el Mar de Galilea. Es casi equivalente a pasar su ministerio en Hawái o algo así. Es un área hermosa. Fue dada a la tribu de Neftalí.

Así que siempre había, por supuesto, labranza sobre las laderas alrededor del mar de Galilea, buena provisión de agua, y un hermoso lugar por cierto. Es una tierra tremendamente fértil y una gran área agricultora.

La séptima suerte correspondió a la tribu de los hijos de Dan conforme a sus familias. (Josué 19:40)

En el versículo 40. Dan le fue dada el área conocida como el valle de Hula que está Jordán arriba, antes de que este alcance el Mar de Galilea. Es un valle con el Golán sobre la derecha, las montañas libanesas sobre la izquierda, e iban claramente hacia el área del Monte Hermón. De hecho, la ciudad de David está simplemente alrededor de 4 kilómetros de la base del Monte Hermón. Usted está en la falda de la montaña aquí. La ciudad de Dan nuevamente es una fabulosamente hermosa ciudad, que además tenía este hermoso río que venía. Así que la zona más arriba del río Jordán, el valle de Hula fue dado a Dan.

Ahora bien, en el versículo cuarenta y nueve.

Y después que acabaron de repartir la tierra en heredad por sus territorios, dieron los hijos de Israel heredad a Josué hijo de Nun en medio de ellos; según la palabra de Jehová, le dieron la ciudad que él pidió, Timnat-sera, en el monte de Efraín; y él reedificó la ciudad y habitó en ella. Estas son las heredades que el sacerdote Eleazar, y Josué hijo de Nun, y los cabezas de los padres, entregaron por suerte en posesión a las tribus de los hijos de Israel en Silo, delante de Jehová, a la entrada del tabernáculo de reunión; y acabaron de repartir la tierra. (Josué 19:49-51)

Así que dividieron la tierra y finalmente dieron una ciudad a Josué, en tanto que el era el líder, en el área del Monte Efraím. significa que era el área en el centro de la tierra y donde la antigua ciudad de Samaria o Siquém está en esa área general. Era conocida como Monte Efraím. Un área que es hermosa con los mucho muchos árboles frutales, las laderas de las montañas en terrazas, y valles fértiles justo en el corazón de la tierra y un hermoso lugar por cierto.

Ahora bien cuando estudiamos acerca de cuando ellos vinieron a la tierra y debían establecer ciudades refugio para que cualquiera que hubiese matado a alguien accidentalmente, pudiera huir a una ciudad refugio del vengador de la muerte.

Ahora le hablamos a usted acerca de una cultura de venganza. Era una práctica cultural profundamente establecida. Y aún hoy en día es practicada en Nueva Guinea, y en algunas áreas más primitivas – la muerte venganza No importa si ellos mataron a su hijo por accidente. Si ellos matan un miembro de su familia, entonces es su deber matarles, o si usted no puede echarles mano, matar un miembro de su familia.

Así que en estos días porque habían casos en donde una persona matase accidentalmente a otra, no tenían ninguna malicia u odio en contra de ellas, sino que fue puramente un accidente. Para ser justos, Dios les hizo establecer seis ciudades que llamaron “ciudades de refugio” hacia donde usted podía huir y estar a salvo de los vengadores de la sangre, tres en cada lado del río Jordán. Fueron localizadas así en la

tierra de manera que no fuese más de medio día corriendo hasta una de estas ciudades. Usted correría para asegurarse.

Así que al mirar a las ciudades refugio que fueron señaladas en la tierra, encontramos que la primera estaba en la región de Galilea, en la parte superior en Cedes que estaba arriba en la región Galilea. La segunda estaba en la parte sur de la tierra, en Hebrón, que está en la parte más al sur. Luego la tercera está en Siquem que está justo en el corazón de la tierra. Una especie de área intermedia entre Hebrón y Cedes, allí podía una persona huir hasta que tuviese al menos un juicio justo.

Josué 21:1-23:1

Leemos,

Los jefes de los padres de los levitas vinieron al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun (Josué 21:1)

Y los sacerdotes estaban diciendo, “Miren, nosotros sabemos que no tenemos ninguna tierra, pero se nos prometieron ciudades, y los suburbios de esas ciudades para el cultivo y demás”. Automáticamente, las ciudades de refugio eran ciudades que pertenecían a los Levitas. Pero también se les dio otras ciudades, y estas ciudades están enumeradas a través del capítulo 21. Al llegar al versículo 43,

De esta manera dio Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella. (Josué 21:43)

El Señor les dio todo a ellos. El asunto es que ellos no tomaron todo. El Señor nos ha dado a nosotros mucho más de lo que nosotros hemos tomado. Nosotros realmente no hemos tomado posesión de todo lo que Dios nos ha dado. Es algo interesante que Dios ha dado la salvación para todo hombre que la tome, pero no todos la han tomado. Los regalos de Dios ya han sido dados por Dios. Está en usted por fe reclamarlos, tomarlos. El regalo de la salvación, está allí si usted la reclama, si usted la toma. El regalo del Espíritu Santo, está allí si usted lo toma y lo reclama.

Así que Dios les entregó toda la tierra que El les había prometido. Su problema fue que simplemente ellos no la tomaron por completo,

Y Jehová les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente, porque Jehová entregó en sus manos a todos sus enemigos. No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió. (Josué 21:44-45)

Aquí tenemos un pequeño testimonio de la fidelidad de Dios. Ninguna de las buenas promesas de Dios falló. El guardó Su promesa hacia ellos completamente. Dios honró

Su palabra. Dios honrará Su palabra. Dios no fallará en guardar Sus promesas. Hasta aquí todas las buenas cosas que Dios ha prometido, El las cumplió.

En el capítulo 22, luego de que la tierra ha sido entregada y repartida,

Entonces Josué llamó a los rubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Manasés, (Josué 22:1)

Recuerde usted, estas son las personas quienes cuando ellos estaban a la orilla del Río Jordán ya se habían establecido allí. Era una buena zona de pastoreo, ellos dijeron, “Nosotros somos granjeros; este es un gran territorio. Nos gustaría quedarnos aquí y tener nuestra heredad aquí mismo”.

Así que Moisés dijo, “Ustedes enviarán sus fuerzas de batalla con nosotros para conquistar la tierra, cuando toda la tierra sea conquistada, entonces ustedes pueden regresar. Ustedes pueden dejar sus mujeres y niños, sus familias aquí. Pero enviarán a sus hombres para ayudarnos a tomar la tierra. Luego que esto suceda, ustedes pueden regresar a habitar esta tierra.” Así que ellos prometieron que así lo harían. La tierra fue conquistada, las tribus recibieron su porción. Así que Josué llamó a estas brigadas de combate de la tribu de Rubén y Gad y la media tribu de Manasés quienes querían la tierra al otro lado del Río Jordán.

El dijo, “Ustedes han cumplido su promesa. Han cumplido su pacto; ustedes han hecho lo que dijeron que harían, y lo que encomendado por Moisés, ahora vuelvan a sus familias. Tomen con ustedes el botín de guerra.” Por supuesto, ellos conquistaron todas esas ciudades, y realmente tenían tremendas riquezas, el botín de guerra, la plata, el oro, el bronce, las vacas, las ovejas y demás. El dijo, “Llévenlo con ustedes y compártanlo con las otras tribus que están al otro lado del Jordán.” Ellos estaban siendo dejados en libertad, ellos cumplieron su parte del trato, ahora podían regresar y establecerse con sus familias al otro lado del Río Jordán.

Al llegar al Río Jordán y cruzarlo, ellos construyeron un enorme altar que podía verse a kilómetros. Llegaron palabras a los hombres de Israel y ellos reunieron a todos los

príncipes en Siquem. Ellos dijeron, “Ellos han construido un altar para ofrecer sacrificios”. Toda la casa de Israel estaba lista para cruzar y atacarlos porque pensaban que ellos se estaban deslizando hacia la idolatría. Que ellos se atreverían a ofrecer sacrificios a Dios en otro lugar que no fuera el tabernáculo, el lugar que Dios había establecido.

Así que los príncipes de Israel se reunieron, y fueron a los hombres de Rubén y Gad y Manasés, y dijeron, “¿Qué están haciendo? ¿Ya se olvidaron de los problemas que tuvieron nuestros padres a causa de la idolatría? ¿Qué están haciendo erigiendo este gran altar para ofrecer sacrificios?”

“Esperen un momento, ustedes están equivocados. Nosotros no tenemos ninguna intención de hacer ningún sacrificio en este altar. No tenemos intención de hacer ofrendas quemadas u ofrendas por el pecado, o algo parecido. Esto es solo un recordatorio de que pertenecemos a ustedes y no tenemos intención de ofrecer sacrificios aquí. Esto es solo para que sus hijos no digan a los nuestros, “Debido a que ustedes viven del otro lado del río, no pertenecen a nosotros”. Así que los príncipes de Israel estuvieron satisfechos con esto. Ellos regresaron y le dijeron al pueblo, “Hey, es solo un memorial y es solo para sentirse identificados con nosotros en la mente de los niños cuando ellos crezcan”.

Así que el pueblo de Israel aceptó este memorial que fue levantado por estas tribus al otro lado del Río Jordán.

En el capítulo 23,

Aconteció, muchos días después que Jehová diera reposo a Israel (Josué 23:1)

Mucho tiempo, cerca de 17 años. Desde el tiempo que ellos conquistaron la tierra, las personas habían regresado al otro lado, Ruben, Gad y Manasés, cercad de 17 años después.

Josué, siendo ya viejo y avanzado en años, (Josué 23:1)

“Avanzado en años” es una frase que se refiere a debilidad debido a la edad. Ahora con Moisés, amigo, él fue un ser saludable hasta el día de su muerte.

Caleb también se mantuvo muy saludable. Pero Josué estaba avanzado en años, que se refiere a debilidad. El proceso de la edad hizo efecto en él.

Yo señalé esto para señalar otra cosa. Y es que Dios, por propósitos que nosotros no comprendemos, permite a algunas personas de edad estar muy bien. Ellos permanecen fuertes y saludables hasta el día de su muerte, mientras que otras personas, la edad realmente los afecta y se vuelven muy débiles y enfermos por la edad.

La pregunta, ¿Esto significa que Josué fue menos favorecido por Dios que Moisés? ¿O fue menos favorecido por Dios que Caleb? ¿Significa esto que Josué no tenía suficiente fe, y debido a su falta de fe él estaba avanzado en años? Yo no creo eso para nada. Yo creo que solo es la forma en que sucede. Que hay personas que llegan a la edad madura, a la vejez y se mantienen saludables todo el tiempo, y hay personas que cuando se ponen mayores son débiles, y no tiene nada que ver con su fe o con su relación con Dios o el amor de Dios por ellos.

Yo no se de ningún hombre en el Antiguo Testamento que tuviera más fe y más milagros a través de su ministerio que el profeta Elías. Aún así leemos en las Escrituras, “Elías cayó enfermo y murió a causa de esa enfermedad”. El gran hombre de fe, tremenda visión espiritual, y aún así cayó enfermo y murió.

¿Permite Dios que sus hijos se enfermen? Usted puede apostar que es así. ¿Permite Dios que sus hijos envejecan? Puede apostar que es así. ¿Cómo es que algunos envejecen bien y otro no? No lo se. Pero creo que está muy mal que nosotros insinuemos, o declaremos que si una persona tiene suficiente fe, entonces no tienen que debilitarse con la edad. Yo no se los caminos de Dios, los propósitos de Dios, pero sí se que Dios permite a Sus hijos muchas veces soportar sufrimientos.

En el Nuevo Testamento leemos en el libro de Hechos que "En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. Y mató a espada a Jacobo." Este fue Jacobo el hermano de Juan. Cuando él vio que esto complació a los judíos, colocó a Pedro en prisión pretendiendo llevarlo al siguiente día a un juicio y ejecución. La iglesia se reunió y oró, y cerca de la medianoche un ángel del Señor se apareció a Pedro en prisión, y dijo, "Ponte las sandalias Pedro". Pedro se las puso. El dijo, "Sígueme". Todas las puertas comenzaron a abrirse automáticamente. Pedro siguió al ángel afuera. Cuando estaban fuera de la prisión, el ángel lo dejó. De un momento a otro él se dio cuenta de que no estaba soñando. El pensó, "Esto es solo un sueño".

Ahora, ¿amaba más el Señor a Pedro que a Santiago? ¿No pudo Dios también salvar a Santiago de ser decapitado? Sí, estoy seguro de que El pudo hacerlo. ¿Por qué no lo hizo? No lo se. Yo no conozco la mente de Dios. Pero allí usted tiene un caso en el que Dios salvó a Pedro. ¿Por qué? Porque el Señor no había terminado con Pedro aún. Más tarde, Pedro fue crucificado con la cabeza hacia abajo. ¿Por qué no lo rescató el Señor en esa oportunidad? ¿Perdió él la fe a medida que envejeció? No. Solo era el tiempo de Dios para que él se fuera.

Ahora, un día, sería el tiempo de Dios para que cada uno de nosotros. Nosotros no sabemos de qué manera Dios escoja llevarnos. Pero la muerte no es derrota para los hijos de Dios. Nosotros la vemos de forma completamente equivocada. Dios nos ama. Dios nos ha dado maravillosas promesas. Dios nos sostendrá. Dios estará con nosotros. Dios nos fortalecerá. Pero llegará el tiempo para cada uno de nosotros cuando los propósitos de Dios serán cumplidos en nuestras vidas, y El nos llevará a nuestra bendita recompensa con El en los cielos. Eso no es derrota. Eso es victoria cuando el Señor escoge por cualquier medio llevarnos a casa.

Algunas personas mueren de repente. Ellos aparentaban estar en perfecta condición física, buena salud, y de repente ellos son llevados con un ataque al corazón o en un accidente. Nosotros no podemos comprender o saber por qué Dios se lleva a algunos niños, algunos adultos, algunos ancianos.

Dios dijo, "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos..." y es solo un ejercicio inútil intentar hallar las respuestas a los caminos de Dios. "¿Por qué Dios...?" Y cuando una persona me enfrenta con esta pregunta "¿Por qué Dios...?" Yo solo digo "No lo se". Yo no conozco los caminos de Dios y tampoco me permitiré a mi mismo caer en la trampa de buscar comprender los caminos de Dios porque muchas personas, más o menos, se carcomen a ellos mismos con los caminos de Dios. "¿Por qué Dios...?" Y ellos permiten que los consuma en lugar de aceptar, *Dios lo hizo y sabe todo, así que yo solo lo encomiendo a Dios y a Su sabiduría.*

"¿Por qué Dios?" Usted no lo sabe. Usted nunca lo sabrá; es necio intentar comprender.

Así que Josué, a pesar de que Dios lo amó, él fue un siervo de Dios, un siervo fiel de Dios, aún así él envejeció y estaba débil y entrado en años.

Josué 23:1-24:33

Los años no fueron buenos con Josué, a pesar de que Dios lo amó y él fue un siervo verdadero y fiel.

llamó a todo Israel, a sus ancianos, sus príncipes, sus jueces y sus oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y avanzado en años. (Josué 23:2)

Josué, esta es una confesión negativa, es terrible; usted nunca debe decir eso. Josué simplemente era honesto. “Amigos, estoy viejo, avanzado en años”. Bueno, probablemente era algo obvio. El probablemente estaba apoyado en su bastón. Y él les recuerda de la bondad de Dios.

Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones por vuestra causa; porque Jehová vuestro Dios es quien ha peleado por vosotros. He aquí os he repartido por suerte, en herencia para vuestras tribus, estas naciones, así las destruidas como las que quedan, desde el Jordán hasta el Mar Grande, hacia donde se pone el sol. Y Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros, y las arrojará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis sus tierras, como Jehová vuestro Dios os ha dicho. Esforzaos, pues, mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra; para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado con vosotros, ni hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis a ellos. Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis, como habéis hecho hasta hoy. Pues ha arrojado Jehová delante de vosotros grandes y fuertes naciones, y hasta hoy nadie ha podido resistir delante de vuestro rostro. Un varón de vosotros perseguirá a mil; porque Jehová vuestro Dios es quien pelea por vosotros, como él os dijo. Guardad, pues, con diligencia vuestras almas, para que améis a Jehová vuestro Dios. Porque si os apartareis, y os uniereis a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertareis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros, sabed que Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas naciones delante de vosotros, sino que os serán por lazo, por tropiezo, por azote para vuestros costados y

por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado. (Josué 23:3-10, 12-13)

Josué les estaba dejando un encargo, esto incluía la separación; recordar el permanecer separados de estas personas. No involucrarse en matrimonios con ellos y demás. No es que Dios haya separado las razas y que se oponga a la mezcla de razas, eso no es en absoluto lo que aquí está diciendo. Dios estaba preservando una raza de manera que El pudiera traer a Su Hijo a través de esta raza particular.

Pero no es que hoy día haya alguna raza superior o inferior de personas. Esto no es correcto, porque en Cristo El nos ha hecho uno, no importa de que nación seamos.

Ahora él dice,

Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas. Pero así como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que Jehová vuestro Dios os había dicho, también traerá Jehová sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruiros de sobre la buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado, si traspasareis el pacto de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, yendo y honrando a dioses ajenos, e inclinándoos a ellos. Entonces la ira de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de esta buena tierra que él os ha dado. (Josué 23:14-16)

Así como Dios está sobre usted para bien, él está declarando, Dios estará sobre usted también para mal. Así que aférrese al Señor, y ame al Señor, sirva al Señor.

Capítulo 24, Josué está prolongando este encargo final a los hijos de Israel. Imagine ahora a este viejo hombre. El había sido fiel al Señor. El había hecho un buen trabajo, pero ahora él estaba agobiado por la edad. El estaba debilitado. Su voz probablemente es temblorosa.

Reunió Josué a todas las tribus de Israel en Siquem, y llamó a los ancianos de Israel, sus príncipes, sus jueces y sus oficiales; y se presentaron delante de Dios. Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños. Y yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del río, y lo traje por toda la tierra de Canaán, y aumenté su descendencia, y le di Isaac. A Isaac di Jacob y Esaú. Y a Esaú di el monte de Seir, para que lo poseyese; pero Jacob y sus hijos descendieron a Egipto. Y yo envié a Moisés y a Aarón, y herí a Egipto, conforme a lo que hice en medio de él, y después os saqué. Saqué a vuestros padres de Egipto; y cuando llegaron al mar, los egipcios siguieron a vuestros padres hasta el Mar Rojo con carros y caballería. Y cuando ellos clamaron a Jehová, él puso oscuridad entre vosotros y los egipcios, e hizo venir sobre ellos el mar, el cual los cubrió; y vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto. Después estuvisteis muchos días en el desierto. Yo os introduje en la tierra de los amorreos, que habitaban al otro lado del Jordán, los cuales pelearon contra vosotros; mas yo los entregué en vuestras manos, y poseísteis su tierra, y los destruí de delante de vosotros. Después se levantó Balac hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel; y envió a llamar a Balaam hijo de Beor, para que os maldijese. Mas yo no quise escuchar a Balaam, por lo cual os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos. (Josué 24:1-10)

Note usted que ahora se cambió a la primera persona. Así que realmente para este punto está profetizando a los líderes de Israel, y Dios está ahora hablando por medio de Josué una palabra de profecía a estas personas. Habiendo ido hacia la primera persona aquí, como declara Dios, “yo los entregué en vuestras manos, y poseísteis su tierra, y los destruí de delante de vosotros.”

Y envié delante de vosotros tábanos, los cuales los arrojaron de delante de vosotros, esto es, a los dos reyes de los amorreos; no con tu espada, ni con tu arco. Y os di la tierra por la cual nada trabajasteis, y las ciudades que no edificasteis, en las cuales moráis; y de las viñas y olivares que no plantasteis, coméis. Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová.

Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová. (Josué 24:12-15)

Así que Josué se puso en pie delante de estas personas, les declaró a ellos las maravillosas obras de Dios, y luego él los desafió: escojan este día a quien servirán. Reconociendo que Dios ha dado al hombre el poder y capacidad de elegir, cada hombre escoge, no si usted sirve o no, sino a quien servirá. Porque cada hombre está sirviendo a alguien. Cada hombre es gobernado por alguna pasión, algún principio, alguna filosofía, la cual se ha vuelto su dios. El les recuerda que en tiempos pasados antes del diluvio, las personas adoraban dioses. Los Amonitas en cuya tierra ellos habitaban ahora, tenían sus propios dioses.

Hay muchos dioses diferentes que un hombre puede adorar, muchos principios por los cuales su vida puede ser dirigida. Un hombre puede vivir según su propia carne; que puede volverse su dios. Un hombre puede vivir obsesionado por el deseo del éxito; y eso puede volverse su dios. Pero usted debe escoger a cuál dios usted servirá – el verdadero y vivo Dios, o los dioses que las personas adoraron y sirvieron, quienes vivieron antes del diluvio.

Incluso Taré el padre de Abraham adoró otros dioses. Los Aminitas adoraron otros dioses. “...escogeos hoy a quién sirváis”. Luego declara, “pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” A pesar de que él es anciano y avanzado en años, aún así él gobierna su casa. Es maravilloso cuando el esposo, el padre, puede hablar por su casa. “pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” Las personas respondieron a Josué y dijeron, “Nosotros también serviremos a Jehová”.

Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir a Jehová, (Josué 24:19)

Ellos dijeron, “Lo haremos”. El dijo, “No pueden”, porque él dijo, “Dios es un Dios celoso y cuando ustedes comiencen a alejarse de El, volviendo sus espaldas a El; El no lo tomará a la ligera sino que El traerá Su juicio sobre ustedes”.

Si dejareis a Jehová y sirviereis a dioses ajenos, él se volverá y os hará mal, y os consumirá, después que os ha hecho bien. El pueblo entonces dijo a Josué: No, sino que a Jehová serviremos. Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que habéis elegido a Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos somos. Quitad, pues, ahora los dioses ajenos que están entre vosotros, e inclinad vuestro corazón a Jehová Dios de Israel. Y el pueblo respondió a Josué: A Jehová nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos. Entonces Josué hizo pacto con el pueblo el mismo día, y les dio estatutos y leyes en Siquem. Y escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios; y tomando una gran piedra, la levantó allí debajo de la encina que estaba junto al santuario de Jehová. Y dijo Josué a todo el pueblo: He aquí esta piedra nos servirá de testigo, porque ella ha oído todas las palabras que Jehová nos ha hablado; será, pues, testigo contra vosotros, para que no mintáis contra vuestro Dios. Y envió Josué al pueblo, cada uno a su posesión. Después de estas cosas murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento diez años. Y le sepultaron en su heredad en Timnat-sera, que está en el monte de Efraín, al norte del monte de Gaas. Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que sabían todas las obras que Jehová había hecho por Israel. (Josué 24:20-31)

Es interesante cómo cuando usted mira hacia atrás en la historia, que Dios haya hecho obras maravillosas entre las personas. Y aquellos que han visto esa obra de Dios permaneciendo comprometida y verdadera, pero raramente una obra continúa hacia la segunda generación.

Miramos a la iglesia y ha habido maravillosos reavivamientos espirituales en la historia de la iglesia. Y generalmente nuevas denominaciones han surgido de los reavivamientos espirituales. Pero es trágico que no sea común que una obra de Dios continúe a través de una segunda generación. Aquellos que han visto la obra de Dios continúan transmitiendo lo que Dios ha hecho. Pero usted entra a una nueva generación, y allí vienen modificaciones, ahí vienen organización, ahí viene la estructura, el buscar más o menos codificar lo que Dios ha hecho. Y raramente la obra de Dios prosigue en otra generación, lo que me alegra es que estoy viviendo en esta

última generación. No me tengo que preocupar acerca de lo que vendrá. Vamos hacia arriba, no hacia delante. Pero eso sería mi principal preocupación si no creyese que el rapto está tan cerca.

Es hermoso lo que Dios ha hecho por nosotros. Estoy emocionado con lo que Dios ha hecho por nosotros, pero mi preocupación principal sería que después de que hayamos partido, podamos ver esta gloriosa obra de Dios, que otros vinieran y la analizaran y estructuraran todo. Le podrían decir a usted las razones porque fue tan exitosa. Organizarían todo, todo desarrollado, y todo caería por el precipicio como ha pasado en el pasado, en lo que respecta a las denominaciones. Gracias a Dios que no tenemos que ver esto hoy.

Pero ha sido verdad en la historia. Aquellos que han sido privilegiados en ver esa obra de Dios por lo general permanecen fieles. Es la siguiente generación. De algún modo hay un fracaso para comunicar adecuadamente a la siguiente generación las maravillosas cosas de Dios.

Ahora aquí al final de Josué hay una notación muy interesante, y de porque esto viene aquí al final de Josué, estoy seguro que no lo sé.

Y enterraron en Siquem los huesos de José, que los hijos de Israel habían traído de Egipto, en la parte del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor padre de Siquem, por cien piezas de dinero; y fue posesión de los hijos de José. (Josué 24:32)

Ahora los hijos de José habitaban este Efraím, la tribu de Efraím, habitaban esta área particular de la tierra a través de Siquem, y esta área a través de allí, así que fueron los hijos de José. Pero porque en este punto en el texto se refiere al entierro de los huesos de José, no lo se. Leímos cuando los hijos de Israel hicieron su éxodo fuera de Egipto, que ellos trajeron los huesos de José con ellos. Pero el registro del entierro de los huesos es dejado aquí al final de Josué.

También murió Eleazar hijo de Aarón, y lo enterraron en el collado de Finees su hijo, que le fue dado en el monte de Efraín. (Josué 24:33)

Así que la vieja guardia está pasando y la nueva guardia está viniendo. Y al movernos a Jueces, comenzaremos a ver que tan pronto, se apartaron de Dios.